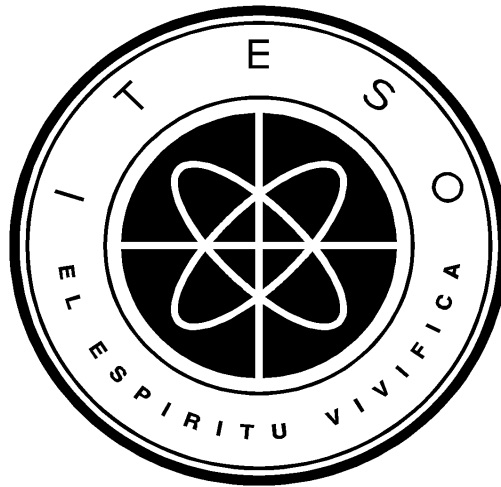


# **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO. 15018  
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION  
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.

---

---



## **DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES MAESTRÍA EN FILOSOFÍA SOCIAL**

EL DINAMISMO DEL MAL EN EL SEÑOR DE LOS ANILLOS DE J.R.R. TOLKIEN

---

---

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN FILOSOFIA SOCIAL  
PRESENTA:

PABLO MARTINEZ ALANIS

TLAQUEPAQUE, JALISCO A 19 DE MARZO DE 2007



## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>EL MAL EN EL SEÑOR DE LOS ANILLOS.....</b>	<b>1</b>
ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS.....	2
DE LA ALEGORÍA CON EL MUNDO.....	4
<i>Del mito como reflejo del mundo.....</i>	5
SOBRE EL MÉTODO DE ANÁLISIS.....	6
Crítica impresionista.....	9
Análisis formal.....	10
Cuadro semiótico.....	10
<i>Para la interpretación del texto y sus relaciones simbólicas.....</i>	13
<b>CAPÍTULO UNO.....</b>	<b>15</b>
<b>EL ANILLO REGENTE.....</b>	<b>15</b>
CONTEXTO DEL AUTOR Y DE LA OBRA.....	15
El Señor de los Anillos, el argumento.....	18
El momento de la publicación.....	19
EL ANILLO ÚNICO.....	20
<i>El Silmarillion: De los Anillos del poder y la Tercera Edad.....</i>	21
<i>La pregunta por el mal en El Señor de los Anillos.....</i>	34
¿Quién es Sauron, el Señor de los Anillos? .....	35
¿Qué es el Anillo Regente?.....	36
¿Cuál es la relación de Sauron con el Anillo?.....	37
<i>Tres voces .....</i>	39
EFECTOS DEL ANILLO.....	42
<i>Sobre Gandalf.....</i>	42
<i>Sobre Bilbo.....</i>	44
<i>Sobre Galadriel.....</i>	46
<i>Sobre Boromir.....</i>	51
<i>Sobre Faramir.....</i>	51
<i>Sobre Sam.....</i>	54
<i>Sobre Frodo.....</i>	55
<b>CAPÍTULO DOS.....</b>	<b>63</b>
<b>GOLLUM.....</b>	<b>63</b>
LA SEDUCCIÓN DEL MAL SOBRE LA VERDAD.....	64
<i>La ruptura de la comunidad solidaria.....</i>	65
<i>Proceso de despersonalización.....</i>	66
<i>El mal apela más a la virtud que al vicio.....</i>	68
<i>La tentación: perderse a sí mismo.....</i>	75
<b>CAPÍTULO TRES .....</b>	<b>78</b>
<b>SOBRE LA VISION DEL MAL EN EL SEÑOR DE LOS ANILLOS.....</b>	<b>78</b>
<i>¿Tiene el Señor de los Anillos una perspectiva maniquea del Mal? .....</i>	79
<i>Un dinamismo propio del hombre y ligado al deseo.....</i>	83
<i>Si el hombre es bueno, entonces ¿de dónde salió el dinamismo del mal?.....</i>	87



# Introducción

## EL MAL EN EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

El Anillo Regente o Anillo Único es el ingrediente central de la obra de JRR Tolkien, *El Señor de los Anillos*. Muchos estudios se han hecho desde distintas perspectivas y disciplinas tratando de desentrañar su “naturaleza”. ¿Es un objeto inanimado investido con poderes mágicos?, ¿o es más que “sólo eso”?, ¿es un símbolo del poder de la ciencia que se le ha salido de control al hombre? O, en caso de ser un símbolo, ¿qué es lo que simboliza? La oportunidad de poseer el Anillo y con él, hacerse del poder que promete a quien lo porte, se presenta como un motivo constante en la novela. Ante cada uno de los personajes que tienen contacto con el Anillo, se dibujan escenas grandilocuentes contra las que tendrán que lidiar para no caer en las trampas del mal. Gollum es el reflejo de aquél que no sólo ha caído en el círculo del Anillo, sino que ha entregado, casi por completo, su libertad al mismo. Gollum, como símbolo, nos presenta varias interrogantes, sobre la trascendencia de las acciones del hombre en el mundo, sobre la libertad de elección, sobre la experiencia del Mal, ¿es, acaso, una alegoría de la vida del hombre que ha caído en desgracia? Quizá una metáfora de la humanidad extraviada en sus decisiones.

Pretendo hacer una aproximación a la experiencia del mal en los personajes de la novela de *El Señor de los Anillos*. Recorro a métodos de análisis semiótico para desentrañar los símbolos del Anillo Regente y de Gollum, en tanto que símbolos del Mal en el mundo y de la persona bajo el influjo del Mal (experiencia del mal). Las respuestas a las cuestiones anteriores y otras más, habrán de salir a flote desde el mismo *Señor de los Anillos*.

Desde la aparición de la novela, a mediados del siglo pasado (1954 la primera edición), muchas páginas se han escrito tratando de “explicar” lo que su autor, JRR Tolkien, “quiso decir”. Así, tenemos cientos de libros que demuestran la influencia de la mitología anglosajona, o de las convicciones religiosas de Tolkien, algunos otros tratan de interpretar su personalidad a partir de sus escritos. Al adentrarme en este estudio, no me interesa, producir un libro más que muestre las raíces religiosas de Tolkien, sino acercarnos a la novela desde una interrogante: ¿cómo es la experiencia del mal?, ¿cómo identificarlo?

En este ensayo me enfocaré a examinar algunos pasajes de la Historia del Anillo, narrada en la obra *El Señor de los Anillos*. Tomaré en cuenta su creación y propósito. Así, espero adentrarme al estudio del Anillo Regente como se presenta dentro del marco del mundo creado por Tolkien, como escenario para *El Señor de los Anillos*, buscando clarificar su significado como símbolo del Mal, por tanto, el concepto de Mal que propone Tolkien en su obra<sup>1</sup>. De manera paralela, seguiremos la historia – o biografía- de Gollum, desde sus tiempos como un hobbit más en la Comarca, hasta su muerte en los Abismos de la perdición.

## **Algunas consideraciones previas**

Cabe decir alguna palabra respecto a las fuentes consultadas. Me adhiero a la opinión de varios comentaristas de la obra de JRR Tolkien en el sentido de que la última palabra, cuando haya conflicto entre el manuscrito o la interpretación, ha de venir de los textos publicados o aprobados total o parcialmente por el mismo JRR Tolkien. Por tanto, consideramos que el

---

<sup>1</sup> Cfr. Cesar González Ochoa, *Filosofía y semiótica, algunos puntos de contacto*, UNAM, México, 1997, pp. 9-10. “Lo que se imita por medio del lenguaje no son las propiedades sensibles y evidentes, sino la esencia, ya que cada cosa tiene una naturaleza esencial, y si “alguien puede imitar esta naturaleza esencial de cada cosa por medio de letras y sílabas, mostrará entonces lo que realmente es cada cosa”. (Platón: *Cratilo*).

Canon comprende *The Hobbit*, *The Lord of the Rings* y *The Silmarillion*. (En español: *El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*).

*The Letters* (*Las cartas de JRR Tolkien*) proveen de comentarios útiles para la interpretación de algunos pasajes, pero no se consideran en el Canon. Lo mismo pasa con *Unfinished Tales* (*Cuentos Inconclusos*) y con *The Book of the Lost Tales* (*Cuentos Perdidos*). Por facilidad de lectura citaré algunos fragmentos de la obra de la traducción al español, pero mis referencias siempre serán al texto original en inglés.

Seguiré, también, el mismo esquema de notación para las citas que hemos observado en varios de los escritos comentando la obra de Tolkien. Las referencias a las obras de Tolkien serán según Título, Número de Capítulo: Nombre del Capítulo. Esto es porque dada la gran variedad de ediciones de la obra de Tolkien, es casi imposible dar cuenta de todas las citas de manera exhaustiva (y más cuando las fuentes que consulté son casi todas en formato de texto electrónico). Las referencias al *Señor de los Anillos* o *The Lord of the Rings*, por su nombre en inglés (LOTR) son por Volumen (1: *The fellowship of the Ring*, 2: *The Two Towers*, 3: *The Return of the King*), número de libro, número de capítulo, título del capítulo. Las referencias a *The Letters* (Lt) serán acordes a la numeración que se les asignó en la selección hecha por Humphrey Carpenter.

## De la alegoría con el mundo

Siempre que se habla acerca de alegoría<sup>2</sup> entorno al Señor de los Anillos, se desata la controversia. A JRR Tolkien mismo, nunca le agradó que se asociara ningún tipo de alegoría con su obra, especialmente las referentes a la Segunda Guerra Mundial, o a las armas nucleares y su poder de destrucción. Lo pone en claro en el Prefacio a la segunda edición del Señor de los Anillos, en inglés, "*As for any inner meaning or message, it has in the intention of the author, none. It is neither allegorical nor topical.*"<sup>3</sup> Y lo refuerza en una carta a Michael Straight, jefe de redacción del New Republic, en respuesta a una crónica que escribiría para ese diario, "No hay en la obra ninguna «alegoría» moral, política o contemporánea, en absoluto."<sup>4</sup>

Sin embargo, Tolkien, se refirió a su obra maestra, *El Señor de los Anillos* como “una obra fundamentalmente religiosa y católica; de manera inconsciente al principio, pero luego cobré conciencia de ello en la revisión.”<sup>5</sup>

Esto no es una contradicción y es importante.

Después de escribir que la historia no tenía un significado profundo, Tolkien explica, en varias ocasiones, que ciertos aspectos de su vida se "infiltraron" de hecho en sus escritos. En una de sus cartas dice que “Mi Sam Gamgee es en realidad un reflejo del soldado inglés, de los asistentes y soldados rasos que conocí en la guerra de 1914, y que me parecieron tan superiores a mi

---

<sup>2</sup> Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: **alegoría**. (Del lat. *allegoria*, y este del gr. ἀλληγορία). **1.** f. Ficción en virtud de la cual algo representa o significa otra cosa diferente. *La venda y las alas de Cupido son una alegoría.* **2.** f. Obra o composición literaria o artística de sentido alegórico. **3.** f. *Esc. y Pint.* Representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de estas o atributos. **4.** f. *Ret.* Figura que consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente

<sup>3</sup> Cfr. JRR Tolkien, *The Lord of the Rings*, Preface to 2nd edition, [versión electrónica]

<sup>4</sup> Cfr. Humphrey Carpenter. *Cartas de JRR Tolkien*. #181

<sup>5</sup> Cfr. Humphrey Carpenter. *Cartas de JRR Tolkien*. #142

mismo”.<sup>6</sup> En otra parte, menciona que: «*La Comarca*» se basa en la Inglaterra rural y en ningún otro país del mundo<sup>7</sup> Además añade que el 'hrum, hroom' de Bárbol fue inspirado en la forma de hablar de C.S. Lewis.<sup>8</sup>

Por lo tanto, algunos elementos de su propia vida se reflejan en la historia. En un principio, no fue su intención hacer una metáfora de su vida, pero la novela que resultó no sólo tiene elementos de la vida personal, sino que puede servir de pretexto para comprender el mundo –y la época- que vivió Tolkien. Ningún autor crea de la nada. Pero no queda en ello, pues como dice Moore, *las metáforas necesarias para comprender lo que sucede con la conciencia humana en nuestros días están en la obra de JRR Tolkien mejor que en otros lugares.*<sup>9</sup>

### **Del mito como reflejo del mundo**

“Uno de los aspectos más atractivos del reino mítico de Tolkien es que, a pesar de pertenecer claramente a la ficción, da la sensación de un tiempo y de una región que una vez fueron reales, posibles partes de nuestra propia historia antigua que se perdieron hace mucho tiempo”<sup>10</sup> Quizá por ello ha generado en tantos lectores cierta identificación – y nostalgia por un mundo perdido- no sólo con los personajes, sino con las estructuras mismas de las sociedades que Tolkien describe. Hay muchos aspectos de la Tierra Media de Tolkien que reflejan la estructura de nuestro mundo. Por ejemplo, las relaciones sociales que se establecen entre los miembros de una misma raza, algunos personajes dan cuenta de ser conscientes de pertenecer a una historia que se

---

<sup>6</sup> Cfr. Humphrey Carpenter, *JRR Tolkien: una biografía*, Cáp. 8: La fractura de la sociedad. [versión electrónica]

<sup>7</sup> Cfr. Humphrey Carpenter, *Cartas de JRR Tolkien* # 190

<sup>8</sup> Cfr. Humphrey Carpenter, *JRR Tolkien: una biografía*, Cáp. 2: El nuevo hobbit [versión electrónica]

<sup>9</sup> Cfr. Robert L. Moore, *Facing the Dragon: Confronting personal and spiritual grandiosity*, Chiron Publications, Wilmette, Illinois, 2003, p.48.

<sup>10</sup> Kurt Bruner y Jim Ware. *El Señor de los Anillos: mas que un libro*, UNILIT, Colombia, 2002 p. 9.

está escribiendo, que está en proceso; hay conflictos y vehículos para resolverlos, hay mitos y ritos.

En la opinión de Shippey, JRR Tolkien no aceptaría la alegoría salvo en los casos en que estuviera bien armada. “Podemos aceptar, pues, que a Tolkien le disgustaban las alegorías vagas que no funcionaban, aunque las aceptaba sin problema en el lugar adecuado que era bien avanzando un argumento [...] o bien construyendo fábulas breves y personales [...]”<sup>11</sup> pero sobre todo “que pudiéramos comprenderlas de un modo coherente y sin equivocaciones”<sup>12</sup>. Entender lo que subyace a la historia de *El Señor de los Anillos* implica cierta interpretación del texto desde sus símbolos.

Para fines del análisis que se hará en este documento, hemos de acotar nuestro estudio a la novela de *El Señor de los Anillos*, sin incluir *El Silmarillion* ni *El Hobbit*, aunque en algunos momentos no nos quede más salida que hacer alguna referencia específica a algún pasaje de ellos. Nuestro abordaje, entonces, será un texto que da cuenta de sí mismo, “es autocontenido y autosostenido”<sup>13</sup>.

## **Sobre el método de análisis**

Entre las escuelas de interpretación simbólica, está la propuesta por Lucien Goldmann y György Lukács con su método genético-estructural, que investiga, descubre y busca dar alguna explicación coherente a “la totalidad de los símbolos de una obra tratando de descubrir la

---

<sup>11</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 193.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 192.

<sup>13</sup> *Cfr.* La escuela rusa de interpretación, en especial Mikael Bakhtin

semejanza de las estructuras implícitas y de la tendencia al cambio que se da en una obra artístico-simbólica, con relación al todo social.”<sup>14</sup>

Roland Barthes, define al *mito* como un sistema de comunicación, un mensaje, un modo de significación, con “límites históricos, condiciones de empleo”, una forma de revestir la sociedad. El mismo Tolkien, se refiere a la historia de *El Señor de los Anillos* como un mito. Una manera en la que “ciertas verdades trascendentes podrían expresarse de un modo inteligible.”<sup>15</sup>

Abordaré, entonces *El Señor de los Anillos* como un mito, usando los métodos propuestos por los autores antes citados. De tal manera que en el primer capítulo, El Anillo Regente será el símbolo a ser analizado para obtener algunas de las características del Mal y su acción sobre los personajes. De igual manera, en el segundo capítulo, pero el símbolo será Gollum, como representación de la persona bajo el influjo del Mal o la experiencia del Mal. En el tercer capítulo, se discutirá sobre los elementos que nos aportan los análisis anteriores. Con ello, buscaré ensayar una definición de la estructura del mal en el mundo de Tolkien y sus paralelos en el mundo de lector que nos permita ubicar su acción y sus formas. A modo de conclusión de este ensayo se hará una reflexión sobre lo que conviene al hombre, lo que conviene para la vida del hombre, a partir de una contraposición entre el mal y el bien.

Aunque ésta no sea una tesis sobre semiótica o puramente de análisis del lenguaje, hemos de reconocer, y recurrir, a las aportaciones de la semiótica. El método que propone la semiología para comprender las relaciones simbólicas nos dará, como resultado de su aplicación, elementos suficientes y necesarios para nuestra reflexión en torno al problema que nos planteamos: la experiencia del mal.

---

<sup>14</sup> Raúl H. Mora, *Tras el símbolo literario, escuelas y técnicas de interpretación*, ITESO, México, 2002, p. 80

<sup>15</sup> Cfr. Joseph Pearce, *Tolkien, hombre y mito*, Minotauro, España, 2003 en PREFACIO [versión electrónica]

En su libro, *Tras el símbolo literario*, Raúl H. Mora<sup>16</sup>, propone una ruta para la interpretación de textos literarios, basada en varias escuelas y corrientes de interpretación. Dicha ruta, dividida en cuatro momentos, nos permite, tanto el análisis a fondo de los símbolos y sus relaciones, como de la estructura del texto literario y su relación con el contexto social-histórico.

Creemos que como herramienta nos pueda aportar elementos suficientes para la reflexión posterior. Hacemos una breve descripción del método propuesto por Mora a continuación:

1. PREVIO. Desde el texto. Situar en la historia al autor, su obra y el asunto que trata en el texto a ser analizado. Desde el lector, hemos de ubicar el contexto social y personal de quien hace la interpretación, para ser conscientes de nuestras prenociones y asumirlas para evitar hacer decir al símbolo lo que nosotros queramos que diga.
2. LECTURA. “Superación del historicismo y condición indispensable para la interpretación, porque la experiencia que se vive al leer es el referente al que hay que acudir en los diferentes métodos de interpretación”.<sup>17</sup>
3. INTERPRETACIÓN. Recurrimos a diversas escuelas de interpretación para entresacar los elementos que nos permitan comprender e interpretar el texto seleccionado. Tres son las preguntas que nos dan la clave de lectura de los símbolos escogidos: ¿qué evoca?, ¿qué convoca?, ¿qué provoca? Según sea el momento interpretativo, Mora, sugiere hacer uso de las herramientas que proponen las escuelas impresionista, formal, psicoanalítica, genético-estructural, simbología comparada y temática evolutiva. Respecto a la escuela psicoanalítica, advierte “que si no se es un profesional de la especialidad, se evite aplicar

---

<sup>16</sup> Raúl H. Mora, *op. cit.*, p. 61.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p.59.

sus métodos, como señalan Sartre y Doubrovsky: el autor no puede tratarse como un enfermo, ni su obra es, por necesidad expresión de su patología”<sup>18</sup> En nuestro caso, daremos especial atención al método genético estructural, al análisis formal y al cuadro semiótico, partiendo de una primera lectura al estilo impresionista. Más adelante abundaremos en cada una de estas escuelas y técnicas.

4. COMUNICACIÓN. “Saber compartir la experiencia vivida con el conjunto de símbolos interpretados” por medio de alguna forma de expresión escrita u oral.<sup>19</sup>

### ***Crítica impresionista***

En la crítica impresionista de un texto, lo que cuenta primordialmente es “el encuentro inmediato, simple, entre el símbolo y el lector. La única validez (o criterio de validez) del símbolo, del mito, es el placer estético, el sentimiento de lo bello que provoca.”<sup>20</sup> Tal experiencia nos pone a tono con la obra, y en el punto de partida para cualquier interpretación. Hacer un ejercicio de interpretación impresionista nos “ayuda retomar de modo global y complejo lo que el autor nos invita a vivir sobre ese asunto: viendo cuál es la actitud afectiva y la manera de pensar que en su obra expresa ante tal asunto”.<sup>21</sup>

Este paso interpretativo, nos permite establecer una primera pre-hipótesis temática de interpretación del texto, al ubicar un símbolo o conjunto de símbolos que generan una relación significativa. Sin embargo, no es suficiente para nuestro propósito, de ahí que recurramos a un siguiente nivel interpretativo: la crítica formal.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 64.

## **Análisis formal**

Roland Barthes fue el principal promotor de la escuela de crítica formal, en ella se hace un esfuerzo por formular la experiencia interna que provoca la lectura de una obra artística, tomando en serio tales símbolos, tales formas, y no como mero pretexto, como lo postuló, a veces, la crítica impresionista.<sup>22</sup>, por tanto es menester buscar en las formas no simplemente lo que denotan (su significado) sino aquello que connotan (su sentido).

Si con la lectura impresionista pudimos ubicar los símbolos más importantes, ahora, con la crítica formal, hemos de hallar no sólo su significado en función de la totalidad del texto y sus relaciones internas, sino también formular el sentido que tienen. Aun así hemos de recordar que la interpretación de los símbolos, según lo propone Barthes, implica cierta ambigüedad, puesto que “todo símbolo es ambiguo por tres motivos interrelacionados: primero, por ser plural; segundo, por ser medio de comunicación interpersonal, y tercero, por tener un referente diverso en cada persona o grupo social que lee tales símbolos”.<sup>23</sup>

Lo que nos interesa rescatar en este nivel de interpretación es el sentido de los símbolos y la forma en que hemos de “perseguirlos” a lo largo de la obra, en sus diferentes constantes y variaciones. En el siguiente paso, el cuadro semiótico, buscaremos confirmación a nuestra interpretación.

## **Cuadro semiótico**

La semiótica narrativa se avoca a la descripción y explicación de cómo se produce y recepciona el sentido, a partir de un tipo específico de discursos que toman la forma de relato. Lo que sucede, afirma Greimas, es que el sentido está antes de cualquier producción discursiva: tanto a

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 66-67.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 67.

lo que hacemos como a lo que padecemos le buscamos un sentido, a veces dándole una intención, otras veces imprimiéndole una finalidad. La semiótica no produce el sentido –explica Greimas- sino que reformula el sentido ya dado procurando dotarlo de significación. Es como si la semiótica tratara de hacer comprensible, inteligible, la estructura misma del sentido de cualquier objeto cultural.

Un elemento de esta estructura es la sintaxis fundamental, concebida como un conjunto de operaciones lógicas que ponen en relación los elementos semánticos que configuran un determinado universo discursivo.

La sintaxis fundamental descubre el modo de existencia y el modo de funcionamiento de la significación. Tenemos, según Greimas, dos operaciones fundamentales o transformaciones que ponen en marcha la operatoria de la sintaxis fundamental: la negación y la aserción. La negación es la operación que se utiliza para manifestar una contradicción lógica. La forma que se asume es la de oponer a un término (vivo), se negación (no vivo). La aserción, en cambio, vincula afirmativamente dos términos que son contrarios pero que pueden cohabitar en el mismo eje semántico (vivo-muerto).

En síntesis, lo que hace la sintaxis fundamental es articular la estructura elemental de la significación vinculando o desvinculando aquellas unidades elementales y sus derivados. Esto es el aporte lógico relacional a la construcción del sentido.

La representación visual de la estructura elemental de la significación, se hace a través de un cuadro semiótico.

Básicamente, el cuadro semiótico es un esquema lógico de cuatro posiciones, representado según dos ejes de términos contradictorios (representados por las diagonales del cuadrado) y dos de implicaciones (representado por las líneas verticales). Las relaciones horizontales representan las relaciones entre contrarios y sub-contrarios.

La diferencia que hay entre la contradicción y la contrariedad es que en el primer caso, los elementos relacionados no pueden coexistir, y en el segundo, sí. El esquema permite visualizar tanto las oposiciones semánticas como las oposiciones lógico-gramaticales.

El cuadro semiótico de Greimas sirve para expresar visualmente la lógica (de oposición o acercamiento) que se da entre los componentes semánticos de un determinado relato (un mito, una novela, un cuento, un film). Esos componentes se pueden traducir en valores, creencias, o propiedades de los objetos semióticos. Las relaciones de oposición que se suceden en un relato son múltiples y constantes; pero todas ellas están englobadas en una relación que da un sentido general, global, a todo el relato. Así, Greimas observa que cualquier relato pondrá en relación componentes vinculados dentro de un mismo eje semántico: vida-muerte, libertad-esclavitud, luminosidad-oscuridad, placer-dolor, riqueza-pobreza, etc. Cualquiera de ellas sirve para elaborar el proyecto narrativo que imaginemos. Dicho de otra forma, el sentido se construye lógicamente a partir de relaciones de oposición.

Para los fines que buscamos, esta técnica es de gran utilidad tanto para articular en un conjunto las interpretaciones -tal vez parciales- logradas mediante el análisis formal, como para ver la coherencia y, por consiguiente, la validez de la interpretación dada a un conjunto de símbolos.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 73.

## Para la interpretación del texto y sus relaciones simbólicas

Nos interesa, entonces, seguir la siguiente ruta de investigación a lo largo de este ensayo. La explicitamos a continuación, para mayor claridad.

### I. Crítica impresionista.

- a. Para desarrollar una primera pre-hipótesis temática de interpretación de los símbolos del Anillo Regente y Gollum, en relación con algunos otros personajes principales de la historia del Anillo.
- b. Establecer claramente las relaciones simbólicas que se dan entre el Anillo, Gollum y otros personajes.

### II. Análisis formal.

- a. *Perseguir* la forma del Anillo y de Gollum a lo largo de la obra, hacer listados de las veces y sitios (contextos) en que aparecen éstas.
- b. Señalar en el listado las constantes y variaciones que se van dando.
- c. Explicación del texto, según dos preguntas:
  - i. ¿qué significa? → Denotación
  - ii. ¿qué sentido le doy? → mi connotación
- d. Retomando el conjunto de apariciones de la forma: Formular su sentido en función de la totalidad consonancia o disonancia con el texto.
- e. A partir de tal sentido, situar la forma en la totalidad de la obra.

### III. Cuadro semiótico

- a. Establecido el conjunto de símbolos cuya interrelación se quiere descubrir, clasificarlos por categoría: MORFOLÓGICA, SINTÁCTICA o PARADIGMÁTICA
- b. Armar los cuadros semióticos con dos símbolos elegidos y sus contradictorios.
- c. Formular una hipótesis complexiva.

#### IV. Interpretación sociológica

- a. Bajo qué aspecto (sincrónico, diacrónico o utópico) descubrimos la semejanza de relaciones.
- b. ¿En cuál de los niveles o momentos o dinamismos de ese aspecto encontramos la semejanza fundamental?
- c. A partir de esa semejanza de relaciones fundamentales, ¿cómo explicamos el sentido de los símbolos?

#### V. Reflexión ética

- a. Según eso, ¿cómo formulamos la hipótesis que explique el conjunto de símbolos? Es decir, ¿cuál cambio o transformación propone?
- b. Ante los diversos aspectos del mal, que presenta Tolkien a través de los símbolos del Anillo y de Gollum, ¿qué se puede decir sobre el Mal y la experiencia del Mal? ¿aparece alguna pista sobre cómo evitarlo? ¿alguna manera de sobrevivir o salir victorioso ante él?

# Capítulo Uno

## EL ANILLO REGENTE

### Contexto del autor y de la obra.

John Ronald Reuel Tolkien nació el 3 de enero de 1892, en Bloemfontein, Sudáfrica y murió el 2 de septiembre de 1973, en Oxford, Reino Unido. Reconocido filólogo y escritor de fantasía épica, fue profesor de anglosajón en la Universidad de Oxford entre 1925 y 1945, y profesor de lengua y literatura inglesa entre 1945 y 1959. Entre sus obras destacan *El Hobbit*(1937), *El Señor de los Anillos* (1954-55), mismas que le harían mundialmente famoso, y *El Silmarillion*, publicada póstumamente en 1977 por su tercer hijo, Christopher Tolkien, que narra la mitología que concibiera para una etapa antigua en la historia de Arda.<sup>25</sup>

Aunque nació en Sudáfrica en el seno de una familia anglicana, John Ronald Reuel Tolkien, creció en Inglaterra. Tuvo una infancia accidentada, marcada por la muerte de su padre en 1896, la conversión al catolicismo de su madre Mabel Tolkien en el verano de 1900, lo cual causó que tanto la familia Tolkien como la Suffield (apellido de soltera de Mabel), ambas fuertemente anti-papistas anglicanos y bautistas anticatólicos, cortaran relaciones con ella. Su madre muere a causa de diabetes, cuándo John Ronald apenas cumplía los 12 años de edad.

Gracias a la amistad de Mabel Tolkien con el párroco del Oratorio de Birmingham, sus hijos, John y Hilary, no quedaron a la deriva después de su muerte. El Padre Francis Xavier Morgan quedó como su tutor. Pronto “los hermanos huérfanos empezaron a considerar el Oratorio como su verdadero hogar. Todas las mañanas corrían a ayudar al Padre Francis en la misa en su altar

---

<sup>25</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Tolkien> [vi: 5 de diciembre de 2005]

lateral favorito de la iglesia del Oratorio. Después tomaban el desayuno en el refectorio antes de irse a la escuela.”<sup>26</sup> Tolkien describió al sacerdote como “un tutor que había sido un padre para mí, más que la mayoría de los verdaderos padres”,<sup>27</sup> y a sí mismo como “*virtualmente un interno menor de la casa del Oratorio*” en los años que siguieron a la muerte de su madre. Era un “*buen hogar católico*” que abrigaba a muchos “*padres instruidos (en amplia proporción “conversos”)*” y donde la “*observación de la religión era estricta*”.<sup>28</sup>

Este Oratorio, en el que Tolkien vivió hasta la mayoría de edad, hoy es una iglesia católica administrada por la congregación de Oratorianos (de san Felipe Neri). Esta Iglesia se construyó, en Edgbaston en la zona de Birmingham, entre 1907 y 1910 en memoria del Cardenal John Newman. Este es un dato muy iluminador sobre la manera en que Tolkien fue educado en la fe católica y de la visión del mundo que fue adquiriendo desde pequeño. Entre los sacerdotes del Oratorio, de una u otra manera se hallaban presentes las ideas del Movimiento de Oxford, que Newman impulsara.

Este Movimiento buscaba reestablecer las relaciones entre la Iglesia de Inglaterra y la sede romana de la Iglesia Católica. No es fortuito que en la obra de Tolkien, el diálogo entre diferentes y la tolerancia sean temas explícitos y recurrentes. *El Señor de los Anillos* nos presenta un mundo con gran diversidad de razas que conviven entre sí, pero que ante la aparición de un objeto capaz de dominarles bajo su poder, unen sus esfuerzos para mantenerse vivos. Tal objeto, un anillo, cuando alguna persona intenta poseerlo, se vuelve, por así decirlo,

---

<sup>26</sup> Joseph Pierce, *Tolkien, Hombre y mito*. Minotauro. España, 1998. Cap. 1, [versión electrónica]

<sup>27</sup> Humphrey Carpenter (ed.), *Cartas de JRR Tolkien*, p.67, citado por Joseph Pierce, *Tolkien, Hombre y mito*. Minotauro. España, 1998. Cap. 2, [versión electrónica]

<sup>28</sup> Joseph Pierce, *op. cit.*, cap 1, [versión electrónica]

loca. Este anillo de alguna manera confiere el poder absoluto para actuar “impunemente” a quien lo use, pero a costo de su propia vida.

Debido a su estilo novedoso, *El Señor de los Anillos*, no fue, en un principio, bien recibido por los críticos, que no acertaban a catalogarlo en las categorías literarias del momento. Para algunos era literatura infantil pero culta, para otros, un libro “que no sería leído mas de una vez”. Hubo muchos detractores, pero también hubo quienes se dejaron envolver por la atmósfera mítica y mística que Tolkien logró en su obra. Entre ellos, Tom Shippey, Humphrey Carpenter, David Harvey, por mencionar algunos de los más reconocidos, de primera generación, como comentaristas y estudiosos de la vida y escritos del creador del mito de Tierra Media.

Si bien la novela vio la luz después de la Segunda Guerra Mundial, sabemos por las cartas personales del Tolkien y de sus biógrafos que estuvo gestándose en su imaginación desde mucho tiempo antes. Reúne en algunos casos, atmósferas y paisajes de sus experiencias como soldado en la guerra, actitudes de personas que conoció en su vida, pero sobre todo, es una obra literaria que, en palabras de Shippey, “trata de ser una respuesta profundamente seria a lo que, en última instancia, resultarían ser los temas fundamentales de este siglo: el origen y naturaleza del mal (un tema eterno, pero que en vida de Tolkien tuvo un nuevo y terrible enfoque); la existencia humana en la tierra media, sin el apoyo de la Revelación divina; la relatividad cultural, y las corrupciones y las continuidades del lenguaje.”<sup>29</sup>

Consideramos a la obra de Tolkien enmarcada en el siglo XX, que “ante todo muestra las dificultades que ese siglo creó a las visiones tradicionales del bien y el mal, aunque también intente reafirmarlas.”<sup>30</sup> No es gratuito que en uno de los diálogos, uno de los personajes

<sup>29</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*. Minotauro, España, 2003. p. 11

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 190

principales, Aragorn, diga a Éomer: “El mal y el bien no han cambiado desde ayer, ni tienen un sentido para los Elfos y los Enanos y otro para los Hombres. Corresponde al hombre discernir entre ellos.” ¿Cómo, entonces, hacer tal discernimiento? La respuesta podemos encontrarla a través de la experiencia del mal que cada uno de los personajes de *El Señor de los Anillos* tiene.

### ***El Señor de los Anillos, el argumento***

*El Señor de los Anillos* o mejor conocida en su idioma original como *The Lord of the Rings* es considerada como la obra cumbre del escritor John Ronald Reuel Tolkien. Está ambientada en un mundo fantástico llamado la Tierra Media, o Arda, hacia el final de su Tercera Edad.

Fue publicado en lengua inglesa entre 1954 y 1955, y por primera vez, en castellano, en 1977, por la Editorial Minotauro, en Argentina<sup>31</sup>. Ha vendido millones de ejemplares, traducándose a decenas de idiomas y se han rodado tres adaptaciones cinematográficas. Es una de las obras que más han influenciado el género de la literatura fantástica.

El título de *El Señor de los Anillos*, hace referencia a Sauron, el Señor Oscuro de Mordor, principal villano de la historia, creador del Anillo Único que utilizó para controlar el poder de los demás Anillos. *El Señor de los Anillos* constituye la continuación de un libro anterior de Tolkien, *El Hobbit*, que cuenta la historia de cómo el Anillo del Poder pasa a las manos de Bilbo Bolsón, el tío de Frodo Bolsón<sup>32</sup>. En un nivel más profundo, constituye la continuación de otro libro llamado *El Silmarillion*, que habla de la creación de la Tierra Media y de todas las criaturas que en ella habitan, así como del primer Señor Oscuro, maestro de Sauron, y de las luchas por los Silmarils.

---

<sup>31</sup> En México, se comercializó bajo este sello editorial hasta 1984.

<sup>32</sup> Héroe y personaje principal de *El Señor de los Anillos*.

*El Señor de los Anillos* narra las aventuras de un grupo de elfos, hobbits, enanos y humanos, que forman la Comunidad del Anillo en su intento por destruir el Anillo Único, forjado por Sauron. Varios comentaristas coinciden en que es la historia del héroe del pueblo llano, de aquella persona que aún sabiendo que su destino puede ser fatal, lucha por cumplirlo, pues de él depende la continuidad de su mundo.

### ***El momento de la publicación***

La novela como tal habría sido encargada por el editor de JRR Tolkien, George Unwin, que deseaba aprovechar el éxito que había tenido *El Hobbit*. Sin embargo, *El Señor de los Anillos* defraudó en un principio a los editores, que esperaban una novela más bien infantil, al estilo del propio *Hobbit*, y se encontraron con una composición de más de mil páginas en un estilo mucho más adulto y maduro, de cuyo éxito dudaban y cuya publicación sería mucho más cara. De hecho, se cree que fue idea de los editores dividir la novela en tres tomos para abaratar los costos de su publicación y, de paso, evaluar la acogida por el público. A comienzos de los años 50 había una gran carestía de papel como consecuencia de la postguerra. El mismo Tolkien nunca estuvo muy de acuerdo con esta decisión, y siempre criticó el título del tercer libro (*El Retorno del Rey*) porque, según él, anticipaba el desenlace de la novela.

*El Señor de los Anillos* se ha dividido en tres partes, que suelen publicarse por separado, y un libro de apéndices:

- *La comunidad del anillo*. Plantea el conflicto básico de la historia y reúne a los protagonistas en el Concilio de Elrond, de ahí su nombre.

- *Las dos torres*. Narra el conflicto con Saruman. Sobre el nombre no hay mucha claridad, pues está dudoso si las dos torres eran Minas Tirith y Minas Morgul, Minas Tirith y Barad-dûr, Minas Tirith e Isengard, Isengard y Barad-dûr o una mezcla de todas ellas.
- *El retorno del rey*. En un principio llamado por Tolkien La Guerra del Anillo, aunque cambiado por los editores por no encontrarlo comercialmente atractivo, contiene, la descripción de la última defensa contra la Sombra.
- *Apéndices*: Recopilación de una serie de historias cortas, genealogías y notas sobre los idiomas ficticios del libro.

## El Anillo Único

La historia narrada en *El Señor de los Anillos* se desarrolla en Arda, también conocida por sus habitantes como Tierra Media. Es el equivalente a nuestro planeta: la Tierra. Que suceda así responde a la intención de JRR Tolkien de escribir una mitología para los lenguajes que inventó que estuviera “conectada históricamente” con nuestra cultura actual. Cuando leemos la novela nos encontramos con un gran cúmulo de leyendas y rumores en los que se menciona al Anillo Regente. Su existencia y el deseo de poseerlo ha sido causa de conflictos, divisiones y guerras entre los pueblos. En la Trilogía, se hacen algunas alusiones a su origen e historia.

Para comprender el simbolismo del Anillo y su desarrollo es necesario “reconstruir” su historia, desde que fue forjado hasta que es destruido. Para ello haré una revisión de *El Silmarillion*, libro que narra los orígenes de Arda y contiene muchas de las leyendas que describen al Anillo y su acción en este mundo. Haré una breve síntesis en especial de la sección titulada *De los Anillos del Poder y la Tercera Edad*. Este recorrido supone el lapso que comienza con la forja del

Anillo de Sauron en el Fuego de las Grietas del Destino hasta que Bilbo Baggins lo gana en un juego de adivinanzas contra Gollum. Todo ese período de la historia está contenido en *El Silmarillion*, *El Hobbit* y los *Cuentos Inconclusos*.

Después retomaré algunos pasajes de la Trilogía hasta el momento en que es destruido en el mismo sitio que le vio nacer. Tales pasajes han de iluminarnos sobre la manera que el Anillo funciona en el mundo de *El Señor de los Anillos* y así poder desentrañar su relación simbólica con respecto a los otros personajes.

Aunque el Anillo Regente, sea, el protagonista de *El Señor de los Anillos*, muchas veces pasa como velado ante los ojos del lector, quien se fija más en los otros personajes de carne y hueso. De ahí que el simbolismo y las formas de interacción entre el Anillo y ellos, no sea tan obvio. ¿Es el Anillo sólo un objeto metálico e inanimado con poderes mágicos? ¿Tiene voluntad propia? ¿Podríamos decir que se comporta como una persona? ¿Quizá representa aquellas fuerzas que el hombre ha desatado con la tecnología y ha perdido control sobre ellas?

Si fuera un símbolo, ¿exactamente qué simboliza? ¿El mal? ¿Al maligno? ¿Un deseo irrefrenable de poder y dominación? ¿Podría ser algún tipo de adicción?

## **El Silmarillion: De los Anillos del poder y la Tercera Edad**

*El Silmarillion*, fue el primer libro que comenzó Tolkien a escribir, pero su publicación fue *post-mortem*. Contiene la narración de las primeras edades de Arda, de su formación por la Música de los Ainur hasta la Guerra del Anillo desarrollada en los libros de *El Hobbit* y de *El Señor de los Anillos*. En la cuarta parte, *De los Anillos del Poder y la Tercera Edad*, nos explica cómo fueron creados los anillos de poder, quiénes se vieron involucrados en ello, la relación que guardan los anillos con cada una de las razas que habitan la Tierra Media y el dominio que ejercen sobre sus

portadores, así como del control que tiene el Anillo Regente sobre los anillos de poder. Demos un breve vistazo a la historia.

*Desde tiempos remotos fue Sauron el Maia<sup>33</sup>, a quien los Sindar en Beleriand llamaron Gorthaur. En el principio de Arda, Melkor lo sedujo ganándolo como aliado, y llegó a convertirse en el más grande y el más seguro de los servidores del Enemigo, y en el más peligroso, porque podía asumir distintas formas, y durante mucho tiempo, si así lo quería, podía parecer hermoso y noble, de modo que era capaz de engañar a todos, salvo a los más precavidos.*

*Cuando Thangorodrim fue destruida y Morgoth<sup>34</sup> vencido, Sauron se atavió otra vez con lúcidos colores, prometió obediencia a Eönwë, el Heraldo de Manwë<sup>35</sup>, y abjuró de todo el mal que había hecho. Y dicen algunos que en un principio no lo hizo con falsedad, y que en verdad estaba arrepentido, aunque sólo por miedo, perturbado por la caída de Morgoth y la gran cólera de los Señores del Occidente. Pero Eönwë no tenía poder para perdonar a quienes eran sus pares, y mandó a Sauron que volviera a Aman para ser allí juzgado por Manwë. Entonces Sauron se avergonzó, y no quería regresar humillado, y aceptar quizá de los Valar una sentencia de larga servidumbre, como prueba de buena fe; porque había tenido mucho poder bajo Morgoth. Por tanto, cuando Eönwë*

---

<sup>33</sup> Cuando se creó el mundo, los Ainur, los “santos”, salieron de los Palacios Intemporales y entraron en aquella nueva tierra. En los Palacios Intemporales, los Ainur no tenían forma, pero dentro de las Esferas del Mundo adoptaron distintas y variadas apariencias. Estos eran los Poderes de Arda y los más importantes de entre ellos fueron los Valar, que eran quince. Los Ainur menores eran una multitud que recibían el nombre de Maiar (plural de Maia) y eran los servidores de los Valar. Cfr. “Maiar” en David Day, *La Enciclopedia de Tolkien en CD-ROM*, Timún Mas, disco compacto.

<sup>34</sup> Nombre que dan los elfos a el Vala Melkor, significa “Enemigo Oscuro” Cfr. “Morgoth” en David Day, *La Enciclopedia de Tolkien en CD-ROM*, Timún Mas, disco compacto.

<sup>35</sup> Vala. Rey de Arda. Señor de los Vientos. Su nombre significa “el bueno”. Cfr. “Manwë” en David Day, *La Enciclopedia de Tolkien en CD-ROM*, Timún Mas, disco compacto.

*partió, él se escondió en la Tierra Media; y recayó en el mal, porque las ligaduras con que Morgoth lo había atado eran muy fuertes.*

¿Cuáles son esas ataduras a las que se refiere la leyenda? Sauron, en un principio fue fiel a los Valar pero fue “contaminado”, o convencido de que si se unía a Morgoth llegaría a ser mayor de lo que ya era. Un profundo e impaciente deseo de autonomía e independencia le movía a seguir a Morgoth, mismo deseo que movió a Morgoth a “escribir su propia música” a espaldas del creador, de Eru. Lo que Morgoth buscaba, en el fondo, era que las criaturas de Eru, quedaran bajo su poder, para que al igual que Eru, pudiera ser llamado: Señor.

La historia de los Anillos continúa diciendo:

*Se nos dice que las diversas razas de hombre, elfos, enanos, se distribuyeron por toda Arda. Pero sólo en Eregion, que los Hombres llamaron Hollin, tuvieron los Elfos de raza Noldorin un reino perdurable, allí, los artífices de los Gwaith-i-Mírdain, el Pueblo de los Orfebres, sobrepasaban en habilidad a todos cuantos hubiera habido, excepto a Fëanor; y en verdad el más hábil era Celebrimbor hijo de Curufin.*

*En otros lugares de la Tierra Media hubo paz por muchos años; no obstante, las tierras eran casi todas salvajes y desoladas, salvo el sitio al que llegó el pueblo de Beleriand.*

*Y en el sur y en el este lejano los Hombres se multiplicaron; y la mayor parte de ellos se inclinó al mal, pues Sauron trabajaba ahora. Al ver la desolación del mundo, Sauron se dijo que los Valar, después de haber derrocado a Morgoth,*

*habían olvidado otra vez la Tierra Media; y su orgullo creció de prisa. Miraba con odio a los Eldar, y temía a los hombres de Númenor que volvían a veces en sus barcos a las costas de la Tierra Media; pero por mucho tiempo disimuló sus pensamientos y ocultó los oscuros designios que estaba tramando.*

*De todos los pueblos de la Tierra, el más fácil de gobernar le pareció el de los Hombres, pero durante mucho tiempo trató de persuadir a los Elfos para que lo sirviesen, pues sabía que los Primeros Nacidos<sup>36</sup> eran los que tenían mayor poder; y fue de un lado a otro entre ellos, y tenía el aspecto de alguien que es a la vez hermoso y sabio. Sólo a Lindon no fue, porque Gil-galad y Elrond dudaban de él y de su hermoso aspecto, y aunque no sabían bien quién era, no quisieron admitirlo en el país. Pero en otros sitios los Elfos lo recibieron de buen grado, y pocos de entre ellos escucharon a los mensajeros que llegaban de Lindon y les aconsejaban precaución; porque Sauron se dio a sí mismo el nombre de Annatar, el Señor de los Dones, y ellos recibieron en un principio múltiples beneficios de su amistad.*

*Era en Eregion donde los consejos de Sauron se recibían con mayor complacencia, porque en esa tierra los Noldor deseaban acrecentar cada vez más la ingeniosidad y la sutileza de sus obras. Por tanto escucharon a Sauron, y aprendieron de él muchas cosas, pues tenía grandes conocimientos. En aquellos días los herreros de Ost-in-Edhil superaron todo cuanto habían hecho antes; y al cabo de un tiempo hicieron los Anillos del Poder. Pero Sauron guiaba estos*

---

<sup>36</sup> Otra forma de nombrar a los Elfos

*trabajos, y estaba enterado de todo cuanto hacían; porque lo que deseaba era someter a los Elfos y tenerlos bajo vigilancia. Ahora bien, los Elfos hicieron muchos anillos, pero Sauron hizo en secreto un Anillo Único, para gobernar a todos los otros, cuyos poderes estarían atados a él, sujetos por completo a él, y durarían mientras él durase. Y gran parte de la fuerza y la voluntad de Sauron pasó a ese Anillo Único; porque el poder de los anillos élficos era muy grande, y el del que habría de gobernarlos tendría por fuerza que ser aún más poderoso; y Sauron lo forjó en la Montaña de Fuego en la Tierra de la Sombra. Y mientras llevaba el Anillo Único, era capaz de ver todo lo que se hacía por medio de los anillos menores, y podía leer y gobernar los pensamientos mismos de quienes los llevaban.*

Observemos un segundo momento en que el malvado actúa: Sauron, movido por ese deseo sembrado de antaño por Morgoth, de ser reconocido como Señor, de imponer su voluntad a otros, nos dice la historia anterior, que se propone dominar el arte élfico de la orfebrería y así forjar el Anillo Único. Como quién aprendió de un maestro que cayó en la batalla, Sauron, se disfraza de quien ofrece un beneficio, y logra explotar los intereses de hombres y elfos. Se va infiltrando en sus corazones y sembrando promesas de superioridad, de grandeza, hasta que llega a controlar todo cuanto desean.

*Pero no era tan fácil atrapar a los Elfos. No bien Sauron se puso el Anillo Único en el dedo, se dieron cuenta; y supieron quién era, y que quería adueñarse de todos ellos y de todo cuanto hiciesen. Entonces, con enfado y temor, se quitaron los anillos. Pero él al ver que lo habían descubierto, y que los Elfos no habían*

*sido engañados, sintió gran cólera, y los enfrentó exigiéndoles que le entregaran todos los anillos, pues los herreros Elfos no podrían haberlos forjado sin la ciencia y el consejo con que él los había asistido. Pero los Elfos huyeron de él; así salvaron tres de los anillos, y se los llevaron, y los ocultaron. Ahora bien, eran esos Tres los últimos que se habían hecho, y los que tenían más grande poder. De todos los anillos élficos los que Sauron más deseaba, pues quienes los poseyeran podrían evitar el deterioro y demorar la fatiga del mundo. Pero Sauron nunca los encontró porque fueron dados a los Sabios, que los ocultaron y nunca más se los pusieron a la luz, en tanto Sauron tuviera el Anillo Regente. De ese modo los Tres permanecieron incólumes, pues habían sido forjados por Celebrimbor tan sólo, y la mano de Sauron no los había tocado; no obstante también estaban sometidos al Único.*

*Pero Sauron recogió todos los Anillos del Poder que quedaban, y los repartió entre los otros pueblos de la Tierra Media, con la esperanza de tener así sometidos a todos los que desearan contar con un poder secreto, fuera de los alcances de su propia especie. Siete anillos dio a los Enanos; pero a los Hombres les dio Nueve; porque los Hombres en esto, como en otros asuntos, demostraron ser los más dispuestos a someterse. Y todos los anillos que Sauron gobernaba, los pervertía, con bastante facilidad pues él mismo había contribuido a hacerlos, y estaban malditos, y traicionaron al final a todos quienes los llevaban.*

*Los Enanos demostraron ser firmes y nada dóciles; Sólo llevaban los anillos para la adquisición de riquezas; pero la ira y una abrumadora codicia de oro les encendió los corazones, mal del que luego Sauron obtuvo gran beneficio. De los Siete Anillos algunos fueron consumidos por el fuego y otros recuperados por Sauron.*

*Fue más fácil engañar a los Hombres. Los que llevaron los Nueve Anillos alcanzaron gran poder en su época. Ganaron riqueza y gloria, aunque sólo daño resultó. Parecía que para ellos la vida no tenía término, pero se les hacía insoportable. Podían andar, si así lo querían, sin que nadie de este mundo bajo el sol llegara a descubrirlos, y podían ver cosas en mundos invisibles para los Hombres mortales; pero con no poca frecuencia veían sólo los fantasmas y las ilusiones que Sauron les imponía. Y se volvieron para siempre Invisibles, salvo para el que llevaba el Anillo Regente, y entraron en el reino de las sombras. Eran ellos los Nazgûl, los Espectros del Anillo, los más terribles servidores del Enemigo; la oscuridad andaba con ellos, y clamaban con las voces de la muerte.*

*Ahora bien, la codicia y el orgullo de Sauron crecieron, hasta que no tuvieron límites, y decidió convertirse en el amo de todas las cosas de la Tierra Media, y destruir a los Elfos. Así dio inicio a una constante ofensiva contra los Elfos. Cuando Sauron vio la oportunidad avanzó con una gran fuerza contra el nuevo Reino de Gondor, y tomó Minas Ithil, y destruyó el Árbol Blanco de Isildur que allí crecía. Esto hizo con grandes tropas de hombres que habían caído bajo el influjo del Anillo.*

*Entonces Gil-galad y Elendil entraron en Mordor y rodearon la fortaleza de Sauron; y la sitiaron durante siete años, y sufrieron dolorosas pérdidas por el fuego, los dardos y las saetas del Enemigo; y Sauron se resistía acosándolos. Allí, en el valle de Gorgoroth, Anárion hijo de Elendil fue muerto, y también otros muchos. Pero por último el sitio fue tan riguroso, que el mismo Sauron salió; y luchó con Gil-galad y Elendil, y los mató a ambos, y cuando Elendil cayó la espada se le quebró bajo el cuerpo. Pero Sauron también fue derribado, y con la empuñadura desprendida de Narsil<sup>37</sup>, Isildur cortó el dedo con el Anillo de la mano de Sauron, y lo tomó.*

*Entonces Sauron quedó vencido por el momento; y abandonó el cuerpo, y su espíritu huyó a espacios distantes y se escondió en sitios baldíos; y durante largos años no volvió a tener forma visible.*

*Nadie supo más del Anillo Regente en esa época ni siquiera los Sabios; no obstante no fue destruido porque Isildur no lo cedió a Elrond ni a Círdan que estaban junto a él. Le aconsejaron arrojarlo al fuego de Orodruin en las cercanías, donde había sido forjado, para que pereciera y el poder de Sauron quedara disminuido por siempre, y no fuera sino una sombra de malicia en el desierto. Pero Isildur rechazó este consejo diciendo: –Esto lo conservaré como indemnización por la muerte de mi padre y por la de mi hermano. ¿No fui yo el que asestó al Enemigo el golpe de muerte?– Y contemplando el Anillo que tenía en la mano le pareció sumamente hermoso, y no toleró que se lo destruyera. Se*

---

<sup>37</sup> Nombre de la espada de Elendil

*llevó el Anillo para que fuera heredad de su casa, y se marchó de Gondor hacia el norte por el camino por donde Elendil había venido.*

*Pero, en el camino, Isildur fue abrumado por una hueste de Orcos que acechaba en las Montañas Nubladas; y sin que él lo notara, descendieron sobre el campamento entre el Bosque Verde y el Río Grande, cerca de Loeg Ningloron, los Campos Glaudos, porque era descuidado y no había montado guardia alguna creyendo derrotados a todos los enemigos. Fue una masacre despiadada, donde murieron muchos de los hombres de Isildur y sus parientes.*

*Isildur escapó en cambio por mediación del Anillo, porque cuando se lo ponía se volvía invisible a todas las miradas; pero los Orcos le dieron caza por el olfato y el rastro hasta que llegó al río y se zambulló en él. Allí el Anillo lo traicionó y vengó a su hacedor, porque se le deslizó del dedo mientras nadaba, y se perdió en el agua. Entonces los Orcos lo vieron mientras se esforzaba en la corriente, y le dispararon muchas flechas y ése fue el fin. Isildur, de esta manera se convirtió en la primera víctima del Anillo.*

Como podemos ver, hasta el momento, el Anillo ata a las criaturas a Sauron, con lazos de odio y miedo. Les lleva a la destrucción y consumo de unos a otros. Sólo después de haber hecho un gran daño a los “buenos”, más adelante, en la novela de *El Señor de los Anillos* quedará explicitada con mayor profundidad cómo es que Sauron logra tanto éxito para corromper a la Gente Libre por medio de los tres poderes principales del Anillo: longevidad, invisibilidad y coerción.

*Una vez más el Anillo Regente, quedó oculto. No se supo de él en mucho tiempo pero muchas voces de entre los Elfos predecían que si Sauron volviera, o bien encontraría el Anillo Regente perdido, o bien sus enemigos lo descubrirían y lo destruirían; pero en ambos casos terminaría el poder de los Tres Anillos Elficos, y todas las cosas mantenidas por ellos tendrían que marchitarse: de ese modo llegaría el crepúsculo de los Elfos y empezaría el Dominio de los Hombres.*

*El tiempo pasó, Sauron cobraba fuerza, y extendía su influencia por medio de la sombra. Mientras aún las primeras sombras empezaban a invadir el Bosque Negro, en el oeste de la Tierra Media aparecieron los Istari, a quienes los Hombres llamaron los Magos. Nadie sabía en aquel tiempo de dónde eran, salvo Círdan de los Puertos, y sólo a Elrond y a Galadriel se les reveló que venían de allende el Mar. Pero luego se dijo entre los Elfos que eran mensajeros enviados por los Señores del Occidente para contrarrestar el poder de Sauron, si éste despertaba de nuevo. Los principales de ellos fueron los que los Elfos llamaron Mithrandir y Curunír, pero los Hombres del Norte los llamaron Gandalf y Saruman. De éstos Curunír era el mayor y el que llegó primero, y después de él llegaron Mithrandir y Radagast.*

*Radagast fue amigo de todas las bestias y todos los pájaros pero Curunír anduvo sobre todo entre los Hombres y era sutil de palabra, y hábil en obras de herrería. Mithrandir era quien tenía más íntimo trato con Elrond y los Elfos. Erró muy lejos por el norte y por el oeste, y nunca en tierra alguna tuvo morada duradera; pero Curunír viajó hacia el este, y cuando regresó vivió en Orthanc*

*en el Anillo de Isengard, que construyeron los Númenóreanos en los días de poder.*

*Ocurrió entonces que los Sabios se sintieron perturbados, pero ninguno leyó entonces en los negros pensamientos de Curunír, ni nadie supo que era ya un traidor: pues deseaba que él y no otro fuese quien encontrara el Anillo, y así podría ponérselo y doblegar a todo el mundo a voluntad. Durante demasiado tiempo había estudiado los pasos de Sauron con la esperanza de derrotarlo, y ahora le tenía más envidia como rival que odio por lo que había hecho. Y creía que el Anillo, que pertenecía a Sauron, buscaría a su amo cuando éste reapareciese, pero si volvían a expulsarlo, entonces el Anillo permanecería oculto. Por tanto estaba dispuesto a jugar con el peligro y dejar tranquilo a Sauron por un tiempo, pues esperaba prevalecer mediante artilugios, tanto sobre la gente amiga como sobre el Enemigo, cuando el Anillo apareciera.*

*El Anillo Único fue encontrado en verdad, en una ocasión más extraña todavía que la prevista por Mithrandir, y permaneció oculto de Curunír y de Sauron. Porque había sido recogido del Anduin mucho antes que ellos los buscaran; y lo había encontrado un pequeño pescador (Smeagol) que vivía en una aldea junto al Río, antes de la caída de los Reyes de Gondor; y quien lo encontró lo llevó fuera a un oscuro escondrijo bajo las raíces de las montañas, a donde nadie podía ir a buscarlo. Allí quedó hasta que en el año del ataque a Dol Guldur fue nuevamente encontrado por un viajero (Bilbo Baggins) que huía perseguido por los Orcos a las profundidades de la tierra, y pasó a un país distante, a la tierra*

*de los Periannath, la Gente Pequeña, los Medianos, que habitaban al oeste de Eriador.*

*Mithrandir fue el primero en tener noticias del Anillo, antes que Sauron se enterase; no obstante, se sintió afligido e inquieto. De modo que con ayuda de los Dúnedain del Norte, hizo vigilar la tierra de los Periannath, y aguardó la ocasión oportuna. Pero Sauron tenía muchas orejas, y no tardó en oír el rumor del Anillo Único, que deseaba por encima de todas las cosas, y envió a los Nazgûl a que lo buscaran. Entonces estalló la guerra, y en la batalla con Sauron la Tercera Edad acabó como había empezado.*

*Porque, como se oyó en muchos cantos desde entonces, fueron los Periannath, la Gente Pequeña, los habitantes de las laderas y los prados, quienes trajeron la liberación.*

*Porque Frodo el Mediano, se dice, portó la carga a pedido de Mithrandir, y con un solo sirviente atravesó peligros y oscuridad, y a pesar de Sauron llegó por último al Monte del Destino; y allí arrojó el Gran Anillo de Poder al Fuego en que había sido forjado, y así por fin fue deshecho, y el mal que tenía se consumió. Entonces cayó Sauron, y fue derrotado por completo, y se desvaneció como una sombra de malicia; las torres de Barad-dûr se derrumbaron en escombros, y al rumor de esta caída muchas tierras temblaron.*

Las imágenes que nos presenta Tolkien, fácilmente nos hacen recordar experiencias pasadas, viejos cuentos y leyendas, pero sobre todo nos relatan algo que en nuestra vida hemos vivido.

Esa sensación de que hay algo que nos atrae hacia la Sombra, pero también hay algo más que lucha por sacarnos hacia la luz. Como si lucharan entre sí por tenernos de su lado. Si consideramos estas imágenes, nos podremos insertar en la lógica de este mundo y comprender con mayor claridad los dinamismos del mal.

Recapitulando lo señalado en la historia anterior, podemos apreciar un movimiento interno en Morgoth, y también en las demás criaturas, como una atracción, como un deseo de autonomía y de independencia, que les dispone a la acción, acción que de consentirse sería mala. Este deseo de “ser llamado Señor” nos refiere al acto de arrebatarse su lugar a quién en ese momento es Señor. Hacerse, pues, de derechos o atribuciones que en principio no les correspondan. En el momento en que Melkor se rebela contra Eru, y después Sauron contra los Valar, poco saben que el verdadero señorío no se ejerce en la coerción, sino en la invitación y el encanto.<sup>38</sup>

Desde el actuar de Sauron para ganarse las voluntades de hombres y elfos, podemos apreciar otra clave: se monta sobre los propios intereses y virtudes explotándolos para hacerlos sus adeptos.

Atados, por no decir adictos a los “regalos” que tanto gustan, es decir, apegados a las pseudos-recompensas que obtienen los hombres y los elfos, les entra temor de perderlas, la desconfianza y el odio contra los potenciales “arrebataadores de su tesoro”, entonces movidos por el miedo y la rencilla pierden de vista que los otros son otros como ellos, y se valen de la fuerza y la coerción para conservar “eso” que creen es su ganancia. La consecuencia es la destrucción, de la comunidad, de ellos mismos, y del mundo.

---

<sup>38</sup> Cf. Ralph C. Wood, *The Gospel according to Tolkien: visions of the Kingdom in middle-earth*, Westminster John Knox Press, Louisville, Kentucky, USA, 2003, p.50.

## La pregunta por el mal en *El Señor de los Anillos*

A lo largo de la historia narrada en *El Señor de los Anillos*, nos encontramos con diversos personajes que viven situaciones de lo más variopintas. En cada una de ellas, se les va la vida en juego. Un juego en el cual se decide si continuar o no, el camino emprendido. Si se inicia o no, la guerra, si se actúa de tal o cual manera. A veces parecen claros los medios para conseguir la victoria sobre la adversidad, pero la mayor parte del tiempo son inciertos o “esconden” consecuencias que harían fracasar la intención de bien que se busca.

Ese segundo plano de las acciones, que parece albergar un plan paralelo y magnético hacia la destrucción de los personajes, muchas veces se identifica con la voluntad maligna de Sauron. Cómo es que logra influir en las acciones de los personajes de la novela, se verá más adelante, baste por ahora decir, que, al menos en la mitología tolkienana, según Raymond Nighan, Sauron representa al mal encarnado en el mundo.<sup>39</sup>

Preguntarnos por el mal en el mundo, al menos el que propone Tolkien, tendría muchas interpretaciones y formas de abordaje. La que seguiremos se ciñe a lograr una caracterización de las manifestaciones de ese mal en el mundo, a través del símbolo del Anillo Regente. Espero con esas características, poder esbozar una respuesta a la pregunta por la experiencia del mal en el mundo de Tolkien. Entonces, este camino nos presenta algunas primeras cuestiones que hay que resolver:

¿Quién es Sauron? ¿Qué es el Anillo Regente? ¿Cuál es la relación entre ambos? ¿Cómo ejerce su influjo hacia el mal en las acciones de los demás personajes?

---

<sup>39</sup> Cfr. Raymond Nighan, *The ring of Gollum, Sauron, and Morgoth*, <http://stjohns-chs.org/english/JRR Tolkien/RINGSILMHOBbit/ring.html> [vi: 26 de marzo de 2006]

## ***¿Quién es Sauron, el Señor de los Anillos?***

Nos narra la historia que Sauron es un Maia y el Señor de los Anillos. Su nombre significa «el aborrecido» y después de un tiempo llegó a ser el principal lugarteniente de Melkor. Sauron gobernó el reino maligno de Angband. Después de las Guerras, Sauron reapareció en la Tierra Media en el siglo quinto de la Segunda Edad como Annatar, «señor de los dones». En 1500 sedujo a los Herreros elfos de Eregion para que forjaran los Anillos de Poder. Entonces se convirtió en Señor de los Anillos al forjar él el Anillo Único. Los númenóreanos llegaron para hacerle la guerra en 3262, y el poder de éstos era tal que Sauron se rindió. Incapaz de vencerlos militarmente, los corrompió y provocó la destrucción total de Númenor. Entonces la hermosa forma de Sauron fue destruida, pero su espíritu huyó a Mordor con el Anillo Único y se convirtió en Señor Oscuro. Pero incluso esta forma quedó destruida al final de la Segunda Edad, después de la guerra contra la Última Alianza de elfos y hombres, cuando le cortaron el dedo en que llevaba el Anillo Único. Sin embargo, al no haber sido destruido éste, el espíritu de Sauron pudo resurgir nuevamente. En el año 1000 de la Tercera Edad se manifestó con la forma de un enorme ojo sin párpado. En 2941, Sauron regresó a Mordor y comenzó a reconstruir la Torre Oscura. Desgraciadamente para él, en ese mismo año el Anillo Único pasó a ser posesión de un hobbit: Bilbo Bolsón. En el año 3018, meses antes de que declarara la Guerra del Anillo, Frodo Bolsón emprendió la Misión del Anillo, que terminó con la destrucción del Anillo Único en los fuegos del Monte del Destino. Sauron fue enviado a las sombras para siempre y nunca más resurgió su espíritu.<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> Véase 1 LOTR I, 2: The Shadow of the Past; 1 LOTR II, 2: The Council of Elrond; 1 LOTR II, 3: The Ring Goes South ; 1 LOTR II, 7: The Mirror of Galadriel; 1 LOTR II, 10: The Breaking of the Fellowship; 2 LOTR III, 2: The Riders of Rohan; 2 LOTR IV, 2: The Passage of the Marshes; 3 LOTR V, 10: The Black Gate Opens; 3 LOTR VI, 1: The Tower of Cirith Ungol; 3 LOTR VI, 2: The Land of Shadow; 3 LOTR VI, 3: Mount Doom; 3 LOTR VI, 4: The Field of Cormallen; El Silmarillion: Valaquenta; El Silmarillion: Quenta Silmarillion; El Silmarillion: Akallabeth; El Silmarillion: De los Anillos de Poder y la Tercera Edad; El Silmarillion: Apéndice.

## **¿Qué es el Anillo Regente?**

También conocido como el Anillo Único, fue forjado por Sauron, sin la intervención de Celembimbó, o algún otro elfo herrero. Lo hizo solo, en Sammath Naur en Orodruin. Fue, en secreto, concebido en un lugar maldito y creado con un propósito maligno por un creador maléfico. Nos dice David Harvey *que en el proceso del Anillo, no hay posibilidad de redención ninguna. Fue forjado en la oscuridad y ni siquiera bajo un cielo despejado*<sup>41</sup>.

Las palabras<sup>42</sup> inscritas en el Anillo, indicaban su propósito, aunque era escritura élfica, estaban en la lengua de Mordor. Una vez más, el propósito del mal, enmascarado en apariencia de bien:

*One Ring to rule them all,*

*One Ring to find them,*

*One Ring to bring them all*

*and in the darkness bind them.*

No tiene más propósito que regir a los demás Anillos de Poder y con ello hacerse del poder absoluto. Los anillos no son más que vehículos para dominar a quienes los usen. El Anillo Regente dará total control sobre quien use alguno de los otros. Esa fue la voluntad de Sauron al forjarlos. Fueron precisamente los anillos que “regaló” a los numenoréanos, los que le dieron la posibilidad de corromperlos y dominarlos.

¿Cómo es que Sauron, por medio de los anillos pudo corromperlos? ¿Qué poder hay en el Anillo? ¿Cuál es la relación de Sauron con el Anillo?

<sup>41</sup> Cfr. David Harvey, *One ring to rule them all*. [http://www.tolkienonline.de/etep/ring\\_toc.html](http://www.tolkienonline.de/etep/ring_toc.html) [vi: 26 de marzo de 2006]

<sup>42</sup> Cfr. Cesar González Ochoa, *Filosofía y semiótica, algunos puntos de contacto*, UNAM, México, 1997, pp. 10. si “alguien puede imitar esta naturaleza esencial de cada cosa por medio de letras y sílabas, mostrará entonces lo que realmente es cada cosa”. (Platón: *Cratilo*)

## ***¿Cuál es la relación de Sauron con el Anillo?***

Dentro del mundo creado por Tolkien y su mitología existen una gran cantidad de narraciones en torno al inmenso poder de Sauron. Por las descripciones que aparecen en los textos, sabemos que su dominio sobre las creaturas se basó en el terror y el tormento para lograr el control, la privación de la voluntad y el desnudar del alma de los individuos. Gollum es el caso donde se refleja con más fuerza este terror a Sauron.<sup>43</sup>

Es tan fuerte la conexión del Anillo con Sauron que incluso la posibilidad de usar el poder del Anillo contra su creador es algo suicida. Nos lo revela Elrond en el Concilio, cuando le dice a Boromir:

*“...su fuerza, Boromir, es tan grande como para que alguien pueda manejarla a voluntad, salvo algunos que tienen gran poder sobre sí mismos. Pero incluso para ellos tiene un riesgo mortal. El simple deseo de él corrompe el corazón.”*

Ejemplos como el anterior, nos muestran algunas pistas para entender la manera en que el Anillo funciona en la Historia. No sólo se trata de un *reservorio*<sup>44</sup> del poder maligno de Sauron, según vimos en la historia de la forja del Anillo, sino que en algunos momentos pareciera que tiene voluntad y pensamientos propios. Baste recordar la manera en que el Anillo Regente dominaba a los Nueve anillos de los Humanos, que luego serían los Nueve Espectros del Anillo. Ninguno de los que antes fueron reyes, tenía ahora voluntad propia, fuera de lo que Sauron deseara. Eran servidores incondicionales del Anillo que los había esclavizado. Totalmente incapaces de actuar

---

<sup>43</sup> *Ibidem*

<sup>44</sup> Mientras analizaba esta novela, la imagen de contenedor del poder maligno de Sauron resultó insuficiente para los fines descriptivos que busco, al igual que reserva se quedaba algo corta en el significado. Tuve que optar por el término usado en biología: Reservorio.

contra Sauron al grado de que si alguno de ellos, incluso el Rey Brujo, su capitán, llegara a tenerlo, no haría otra cosa que llevarlo ante su Amo.<sup>45</sup>(Sauron).

Hemos visto que el Anillo es un reservorio del Poder Maligno de Sauron. Lo cual no es poca cosa. Es un poder más allá de la imaginación de los mortales en la historia; es un poder que corrompe profundamente los corazones; es un poder basado en el mal, en el poder de un Maia que fue corrompido por Morgoth. Pero hemos de distinguir que hay dos aspectos de mal: la Malicia y el Maleficio. Está el maleficio como habilidad para realizar los deseos de un agente malicioso. Y la Malicia, como ese ingrediente del agente que considera el acto malo.<sup>46</sup>

El Anillo trabaja de diversas maneras: explota las esperanzas y miedos, las fortalezas y debilidades individuales de los personajes que se encuentran con él. De esta manera se muestra una aparente capacidad de adaptación del mal con tal de encontrar un camino hacia un individuo por cuyo medio pueda seguir haciendo daño. El mal requiere de un vehículo para seguir haciendo mal, que bien puede ser la traición al Portador o la tentación del poder absoluto.

Sin embargo, ese mal que reside en el Anillo, requiere de medios para ejercer su influencia y así lograr su cometido de controlar. Entre ellas, la mentira y el engaño entre los amigos. El miedo y el terror son especialmente efectivos con los mortales, por su miedo a la muerte y su desconocimiento de lo que hay después de la muerte. La ambición se corrompe en una voluntad mala al punto de tornarse en fuerza que no se detendrá por nada hasta no obtener lo que desea.

El mal es una fuerza destructiva, puesto que ni Morgoth ni Sauron fueron malos en el principio, se hicieron malos y fueron destruidos por el mal mismo.

---

<sup>45</sup> Cfr. JRR Tolkien, *Unfinished Tales: The Hunt for the Ring*

<sup>46</sup> Cfr. David Harvey, *One ring to rule them all*. [http://www.tolkienonline.de/etep/ring\\_toc.html](http://www.tolkienonline.de/etep/ring_toc.html) [vi: 26 de marzo de 2006]

Cuando el mal actúa, atrapa algo puro, sano, bueno y lo contamina; corrompe, pervierte, tuerce y destruye. Pero para actuar, requiere de alguien que le dé entrada, que le “preste” su voluntad. Lo curioso es que quien esto hace, termina por ser controlado por el Anillo. Así, privado de su propia voluntad, y con ello de su libertad, el hombre ya no es hombre sino un vehículo del Señor de los Anillos para expandir su dominio, para controlar, “and into Darkness bind them”. Su propósito es el control y la subyugación.

### **Tres voces**

En la experiencia de Frodo en Amon Hen, hay algunas pistas para comprender mejor a los personajes cuando se enfrentan con el Anillo. No es casualidad que en cada ocasión en que el personaje tiene la posibilidad de usar el Anillo, experimente “algo”, como si fueran dos impulsos contrarios entre sí, como si dos voces le hablaran con la intención de moverlo a uno u otro rumbo de acción.

En Amon Hen, Frodo escucha dos “voces”: una que le conmina a usar el Anillo y otra que le invita a resistir, a no ponérselo. Sin embargo, por muy convincentes o poderosas que suenen es la propia voz de Frodo quien toma la decisión, primero, de ponerse el Anillo para escapar de Boromir, y luego de “quitarlo”.

Sólo Frodo escucha esas voces. Hecho que nos refiere, y ayuda a entender, que es un proceso interno en él<sup>47</sup>. Con esta intuición recorreré algunos momentos de la novela en los que otros personajes se confrontan con las voces que se presentan al estar el Anillo presente, con el fin de diferenciarlas. Podríamos por el momento, llamar “voz de la tentación” a aquella relacionada con el Anillo. Esto nos ayuda a ubicar varios panoramas:

---

<sup>47</sup> Por lo menos en el ámbito psicológico.

El Anillo, en su voz de tentación, urge a aquéllos que no lo tienen a buscarlo y obtenerlo; a aquellos que lo tienen, a usarlo, y tienta a aquellos que lo han tenido a recuperarlo.

David Harvey sugiere, en su obra *One Ring to rule them all*, que la esencia del mal en el mundo de *El Señor de los Anillos*, consiste en control y dominación, y la esencia del bien es la libre opción. El Anillo, que a la vez simboliza y personifica el mal, presenta a todo aquel que le confronta alguna cara de los ‘ingredientes esenciales’ del Mal. El Anillo tienta, subvierte y finalmente si se lo toma, domina al individuo en la misma forma en que Sauron desea dominar y controlar el mundo. El deseo por poseer al Anillo quita las opciones y conquista el libre albedrío. De ahí que, primariamente, el Anillo pueda ser considerado como una fuente de tentación:

*Lo esencial de la moral que rige la Tierra Media, y que de hecho es el indicador principal de la libertad es la libertad para elegir. Todas las Gentes Libres tienen libertad de elegir, y esto es un atributo esencial del Bien. Como ya hemos visto, el mal busca dominar, gobernar y controlar. Las fuerzas del Bien permiten el libre albedrío y la libre opción, incluso aunque ello pueda acarrear un final desastroso.<sup>48</sup>*

Boromir, en Amon Hen, trata de persuadir, adopta una actitud amigable pero su objetivo es el Anillo. Primero, dice que lo necesita, luego le pide a Frodo que se lo preste, demanda que se lo entregue y al final intenta ejercer la fuerza para quitárselo. Frodo se pone el Anillo para escapar, y Boromir, entonces, después de un momento de “introspección” cae en la cuenta de lo que ha hecho, y se excusa diciendo que ha sido poseído por la locura.

---

<sup>48</sup> Cfr. David Harvey, *One ring to rule them all*. [http://www.tolkienonline.de/etep/ring\\_toc.html](http://www.tolkienonline.de/etep/ring_toc.html) [vi: 26 de marzo de 2006]

Su caída no se detiene ahí, sino que continúa cuando no confiesa a los demás compañeros lo que ha sucedido. Con su último aliento confiesa a Aragorn que trató de arrebatarle el Anillo a Frodo y que, ahora, ha pagado por ello.

El Anillo opera sobre la debilidad de Boromir, le empuja tomarlo. Boromir es un soldado y un Capitán de Minas Tirith. Su visión del mundo es en términos de la defensa de su ciudad y de la derrota de sus enemigos. Él busca un arma que le ayude a lograr sus objetivos, entonces el Anillo se le presenta como posibilidad para ello. Pero la manera insidiosa de actuar del Anillo es que también “activa” el orgullo<sup>49</sup> de Boromir, pues no sólo será un arma con la que vencerá las huestes de Mordor, sino que también le permitirá asumir el poder como un rey. Sobre todo el Anillo le dará el Poder de Mando. La libertad que pudiera ejercer Boromir si se rindiera ante tal tentación resultaría en que él privaría de toda libertad a otros, ya que es claro que el Poder de Mando es el poder para forzar a obedecer. Una orden no es una petición en la que el destinatario tenga alternativa. Se dicta un curso de acción y habrá sanciones en caso de no cumplir.

Podemos apreciar muy gráficamente los pasos en la caída de Boromir, conforme la tentación lo agarra<sup>50</sup> y finalmente lo rinde ante el poder – él queda listo para usar la fuerza en orden de obtener el Anillo. Pero, es el Anillo, como fuerza externa a Boromir, lo que le lleva a cometer estos actos, o ¿sería como un amplificador de los deseos más profundos de Boromir? Aceptar la segunda opción nos llevaría a admitir que el responsable último de los actos, realizados libremente, es quién los comete, sean actos buenos o malos.

---

<sup>49</sup> Mismo orgullo que después corrompe en una búsqueda vana de honores.

<sup>50</sup> Lo que me interesa enfatizar es la imagen de ser atrapado, sujetado fuertemente y penetrado como por una mano con garras.

## Efectos del Anillo

En esta sección examinaré el modo en que el Anillo afecta a algunos de los personajes de *El Señor de los Anillos*. Tomando al Anillo como un amplificador de las esperanzas y miedos individuales, las fortalezas y debilidades de los personajes con los que se encuentra, nos daría en un primer vistazo la sensación de que el mal los explota y que en apariencia se “adapta” a la persona con tal de arrastrar al individuo a cometer acciones malas. En la experiencia inmediata, pocos podrán negar que

*“la táctica principal del mal es presentar al individuo y a la comunidad con una falsa y engañosa representación de la realidad. En breve, miente. El mal, por tanto, tiene la capacidad de revestirse y disfrazarse en formas que parecen inocentes, buenas o al menos justificadas, y que tienen una cierta atracción seductora.”<sup>51</sup>*

## Sobre Gandalf

Todos los personajes principales, se ven confrontados de una u otra manera con el Anillo, incluso, Gandalf, quién desde un inicio se nos presenta como un personaje mucho más poderoso que todos los demás. Cuando Frodo le ofrece darle el Anillo, Gandalf ni siquiera se atreve a contemplar la posibilidad de llevarlo:

*“-¡Tengo tan poco de esas cosas! Tú eres sabio y poderoso. ¿No quieres el Anillo?*

*-¡No, no! -exclamó Gandalf, incorporándose-. Mi poder sería entonces demasiado grande y terrible. Conmigo el Anillo adquiriría un poder todavía*

---

<sup>51</sup> Robert L. Moore, *Facing the Dragon: Confronting personal and spiritual grandiosity*. Chiron Publications. Wilmette, Illinois, 2003, p.5. [la traducción es mía]

*mayor y más mortal. -Los ojos de Gandalf relampaguearon y la cara se le iluminó como con un fuego interior.- ¡No me tientes! Pues no quiero convertirme en algo semejante al Señor Oscuro. Todo mi interés por el Anillo se basa en la misericordia, misericordia por los débiles y deseo de poder hacer el bien. ¡No me tientes! No me atrevo a tomarlo, ni siquiera para esconderlo y que nadie lo use. La tentación de recurrir al Anillo sería para mí demasiado fuerte. ¡Tal vez lo necesitara! Me acechan grandes peligros”.*<sup>52</sup>

Esta no es la única ocasión en la que vemos a Gandalf confrontarse con el Anillo ni la única enunciación de cualquier debilidad que pudiera tener. Nos muestra que ni siquiera un personaje tan “angélico” es inmune al poder del Anillo, y repetirá su rechazo al Anillo en el Concilio de Elrond: “No tomaré el Anillo para utilizarlo.”<sup>53</sup> Tolkien era de la opinión de que

*Gandalf como Señor del Anillo habría sido mucho peor que Sauron. Habría seguido siendo «justo», pero de una justicia centrada en sí mismo. Habría seguido gobernando y mandando cosas para «bien» y beneficio de sus súbditos de acuerdo con su sabiduría (que era y habría seguido siendo grande).*<sup>54</sup>

He ahí la trampa, el engaño del mal, pues Gandalf, desde esa misericordia que le mueve, se corrompería y se hubiera tornado en un controlador y dictador. Sus súbditos no habrían tenido opciones y el Anillo hubiera sido más para controlar que para asegurar el libre albedrío y la libertad de elección.

---

<sup>52</sup> Cfr. 1 LOTR I, 2: La Sombra del pasado

<sup>53</sup> Cfr. 1 LOTR II, 2: El Concilio de Elrond

<sup>54</sup> Cfr. Humphrey Carpenter. *Cartas de JJR Tolkien*, #246

## Sobre Bilbo

El efecto del Anillo en Bilbo es mantenerlo “bien conservado” y “sin cambios”. El usó el Anillo a su conveniencia<sup>55</sup> o para gastar alguna broma<sup>56</sup>, nunca usó el Anillo como medio para ejercer el control o poder, ni cuando pudo hacerlo. No hay duda de que está dispuesto a separarse del Anillo gracias a la persuasión de Gandalf. Bilbo se da cuenta de que no todo anda bien, aunque no es capaz de atribuir ese sentimiento al Anillo. El se describe a sí mismo como “*adelgazado, estirado, [...] como un pedacito de manteca extendido sobre demasiado pan.*”<sup>57</sup>

Cuando Bilbo se ve confrontado con el asunto de haber soltado el Anillo, se molesta, tartamudea y descubre que lo trae en el bolsillo. En *El Señor de los Anillos* esto da pistas para entender que Bilbo está teniendo dificultades para separarse del Anillo, debido al nexo que ya tiene el Anillo sobre él.

Cuando Bilbo enfrenta la realidad de separarse del Anillo, se torna agresivo y reclama su derecho a retenerlo. Lo describe como su ‘precioso’, haciendo eco a las palabras de Gollum. En su deseo de retener el Anillo se ha vuelto pequeño, está a la defensiva y huraño. Sin embargo, logra sobreponerse a tal estado de ánimo y pone en evidencia la búsqueda de la auto-realización en su crisis:

*[...] sin embargo sería un alivio, en cierto modo, no tener que preocuparme más. Me ha obsesionado en los últimos tiempos. A veces me parecía un ojo que me miraba. Siempre tenía ganas de ponérmelo y desaparecer, ¿sabes?, y luego quería sacármelo, temiendo que fuera peligroso. Traté de guardarlo bajo llave,*

---

<sup>55</sup> Para evadir a los Sackville-Baggins Cfr. 1 LOTR I, 5: Conspiración desenmascarada

<sup>56</sup> Desaparecer en medio de la fiesta de su cumpleaños. Cfr. 1 LOTR I, 1: Una reunión muy esperada

<sup>57</sup> Cfr. 1 LOTR I,1: Una reunión muy esperada

*pero me di cuenta de que no podía descansar si no lo tenía en el bolsillo. No sé por qué. Y no me siento capaz de decidirme*<sup>58</sup>.

Justo cuando se va, Gandalf le recuerda a Bilbo que aún tiene el Anillo, a lo que Bilbo responde que lo ha puesto junto a su testamento y los otros documentos y sugiere que Gandalf lo tome. Gandalf se rehúsa, diciendo que Bilbo debiera ponerlo sobre la repisa de la chimenea. Pero aún en ese momento Bilbo tiene dificultades para dejarlo, el paquete cae al suelo. Antes de que Bilbo pueda hacer algo Gandalf lo toma del suelo y lo pone sobre la repisa. Un espasmo de rabia cruzó fugazmente, otra vez, por la cara del hobbit y casi en seguida se transformó en un gesto de alivio y en una risa.<sup>59</sup> Gracias a ello, Bilbo puede separarse físicamente del Anillo, aunque, como podemos apreciar más tarde y al final de la novela, la dependencia psicológica se mantiene. Gandalf alude a esta situación cuando dice que: tuvo el Anillo muchos años y lo usó; la influencia tardará entonces algún tiempo en desaparecer, antes que pueda verlo de nuevo sin que le haga daño, por ejemplo.<sup>60</sup> La apreciación que hace Gandalf es correcta. Bilbo queda “hambriento” del Anillo, aún en Rivendell. Allí, persuade a Frodo de mostrarle el Anillo, quien al hacerlo, mira a Bilbo como “si una sombra hubiese caído entre ellos y detrás de esa sombra alcanzaba a ver una criatura menuda y arrugada, de rostro ávido y manos huesudas y temblorosas. Tuvo ganas de golpearla.”<sup>61</sup>

Afortunadamente para Bilbo, con el paso del tiempo su deseo por el Anillo se debilita. Cuando los Hobbits regresan a Rivendell, después de la destrucción del Anillo, Bilbo pregunta a Frodo si él todavía tiene el Anillo, a lo que le responde que ha sido destruido. Una inferencia generosa

<sup>58</sup> Cfr. 1 LOTR I, 1: Una reunión muy esperada

<sup>59</sup> Cfr. 1 LOTR I, 1: Una reunión muy esperada

<sup>60</sup> Cfr. 1 LOTR I, 2: La Sombra del pasado

<sup>61</sup> Cfr. 1 LOTR II, 1: Muchos encuentros

pueda ser que la memoria de Bilbo se haya afectado con el paso de los años. Aún así, vemos cómo la influencia del Anillo, que ya había sido destruido, todavía funciona en él.

La capacidad de Bilbo para separarse del Anillo es posible gracias a tres factores: la manera en que llegó a su posesión, el hecho de que nunca lo usó con un propósito egoísta o malo, y, como diría Tolkien, en gran parte a su naturaleza hobbit. La fuerza de voluntad<sup>62</sup> es lo que permite a Bilbo tomar la decisión de renunciar al Anillo, y le habilitó, en última instancia para separarse sin daño. Al mismo tiempo, la forma en que el Anillo funciona con Bilbo, muestra el nexo controlador que un objeto malo puede obtener sobre un individuo, con las correspondientes consecuencias de destrucción sobre el personaje. Bilbo, por uno o dos momentos, se vuelve como Gollum. Gollum, quien está casi totalmente corrompido por su deseo del Anillo, por un momento o dos, despliega un destello admirable de ternura. En la criatura chillona y codiciosa de Gollum sería aquello en lo que Bilbo pudo convertirse, pero afortunadamente no fue así.

### **Sobre Galadriel**

Quiero fijarme en un pasaje, que considero clave, en el 2 LOTR para captar la forma en que se mueve el mal y cómo se le detiene, al menos en el mundo propuesto por JRR Tolkien en su obra.

Es un diálogo entre Frodo y Galadriel, junto al Espejo de agua, en Lothlórien. Frodo lleva consigo el Anillo Regente, su carga se ha hecho pesada, y en algún momento se le presenta la posibilidad de deshacerse de él. Galadriel, la Dama elfa y guardiana de Nenia, el Anillo de Diamante, uno de los Tres Anillos de poder de los elfos, comenta:

---

<sup>62</sup> Que para nuestro análisis, también se puede entender como autodominio.

*“Te digo Frodo, que aún mientras te hablo, veo al Señor Oscuro y sé lo que piensa, al menos lo que piensa en relación con los Elfos. Y él está tanteando, queriendo verme y conocer mis propios pensamientos. ¡Pero la puerta está siempre cerrada!”*.<sup>63</sup>

Frodo, mientras ella habla, percibe a Nenia, que no podría haber sido ocultado al Portador del Anillo que ya ha visto el Ojo de Sauron. Galadriel continúa diciendo que la destrucción del Anillo disminuirá el poder de los elfos, y Lothlórien desaparecerá. Los elfos que no vayan al Oeste, se transformarán “en un pueblo rústico que vive en las cañadas y cuevas, condenados lentamente a olvidar y ser olvidados”.<sup>64</sup>

Frodo pregunta qué es lo que ella DESEA. Galadriel, está resignada a su destino “que se cumpla lo que ha de cumplirse”, pero si fuera de alguna ayuda, su deseo es que el Único nunca hubiera sido forjado o que nunca hubiera sido encontrado.<sup>65</sup>

En este momento Frodo, con aparente inocencia, le ofrece entregarle el Anillo, si ella se lo pide.

*“Sois prudente, intrépida y hermosa, Dama Galadriel – dijo Frodo – y os daré el Anillo Único, si vos me los pedís. Para mí es algo demasiado grande”*<sup>66</sup>

En cierta manera Frodo está siendo tentado – pasar el Anillo a otra persona de más poder – pero la verdadera tentación es para Galadriel. Ella podría usar el poder del Anillo y preservar su dominio. Básicamente, su deseo sería concedido, pues así podría custodiar al Anillo Único. Ella confronta el reto, analiza sus deseos y los rechaza. En Galadriel se muestra la consideración y la

---

<sup>63</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

<sup>64</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

<sup>65</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

<sup>66</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

medida de las posibilidades y el ejercicio libertad para optar, aunque el rumbo al bien último cause su aparente disminución personal.

*No niego que mi corazón ha deseado pedirte lo que ahora me ofreces. Durante muchos largos años me he preguntado qué haría si el Gran Anillo llegara alguna vez a mis manos, ¡y mira! Está ahora a mi alcance. El mal que fue planeado hace ya mucho tiempo sigue actuando de distintos modos, ya sea que Sauron resista o caiga. ¿No hubiera sido una noble acción, que aumentaría el crédito del Anillo, si se lo hubiera arrebatado a mi huésped por la fuerza o el miedo?*

*Y ahora al fin llega. ¡Me darás libremente el Anillo! En el sitio del Señor Oscuro instalarás una Reina. ¡Y no seré oscura sino hermosa y terrible como la Mañana y la Noche! ¡Hermosa como el Mar y el Sol y la Nieve en la Montaña! ¡Terrible como la Tempestad y el Relámpago! Más fuerte que los cimientos de la tierra ¡Todos me amarán, y desesperarán!*

*Galadriel alzó la mano y del anillo que llevaba brotó una luz que la iluminó a ella sola, dejando todo el resto en oscuridad. Se irguió ante Frodo, y pareció que tenía de pronto una altura inconmensurable y una belleza irresistible, adorable y tremenda. En seguida dejó caer la mano, y la luz se extinguió, y ella rió de nuevo, y he aquí que fue otra vez una delgada mujer elfa, vestida sencillamente de blanco, de voz dulce y triste.*

*- He pasado la prueba – dijo – Me iré empequeñeciendo, marcharé al Oeste, y continuaré siendo Galadriel.*<sup>67</sup>

Galadriel, portadora de uno de los Anillos de Poder de los elfos encara la posibilidad de hacerse del gran poder que promete el Anillo a quien lo quiera tener. Claro, a cambio de subyugar su propia voluntad a la de Sauron. Es consciente de su propio deseo y de su debilidad por preservar el mundo como lo recuerda: sin tiempo que pase y destruya.

Capaz de negarse a recibir el Anillo, describe, con gran claridad, lo que pasaría si ella lo tomara. Se piensa con la capacidad de dominar el Poder del Anillo Regente, pero, ella es la portadora del Anillo de Diamante. Si hacemos caso a la leyenda de la forja de los anillos de los elfos, es precisamente este Anillo de Diamante que porta, el tiene poder de comprensión, de ahí que pueda comprender la trampa que se le presenta, con cara de hobbit inocente y desprendido.

Para que el Mal actúe requiere de un vehículo. En este caso, sería Galadriel. Ella después de ubicar la tentación, pone los medios para detenerla, y esos son: regresar a ser ella misma en el lugar y tiempo donde se encuentra y no dejarse instalar en la imaginación de una promesa de poder por parte del Anillo. En pocas palabras: rechazar la tentación.

Ha superado la prueba. ¿Qué es eso? Si retomamos la Historia, cada vez que alguien cede ante la tentación de poder que presenta el Anillo, su personalidad cambia. Ceder ante una visión –mera ilusión- de poder absoluto cambia a los personajes. Tal como pasó con Boromir o Gollum. Ceder implica perderse en el poder del mal, ser su esclavo, incapaz de ejercer su libertad. Reducido al mínimo. Pero Galadriel, vencida la tentación continuará siendo ella, libre para seguir decidiendo. Decidiéndose a sí misma en libertad.

---

<sup>67</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

¿Qué hubiera pasado si Galadriel cede ante la tentación del Anillo? JRR Tolkien nos lo explica en una carta dirigida a la Sra. Eileen Elgar en septiembre de 1963:

*En el «Espejo de Galadriel», ésta se concibe a sí misma capaz de esgrimir el Anillo y de suplantar al Señor Oscuro. Si era así, también lo eran los otros guardianes del Árbol, en especial Elrond. Pero ésta es otra cuestión. Formaba parte del Anillo el engaño por el que las mentes se llenaban de la ilusión de supremo poderío. Pero esto los Grandes lo habían pensado muy bien y lo habían rechazado, como se lo ve en las palabras que Elrond pronuncia en el Concilio. El rechazo de Galadriel de la tentación se fundaba en una reflexión y una resolución previas. En cualquier caso, Elrond o Galadriel habrían procedido según la política ahora adoptada por Sauron: habrían erigido un imperio con grandes generales y ejércitos absolutamente subordinados y maquinarias de guerra, hasta que pudieran desafiar a Sauron y destruirlo por la fuerza. No se contemplaba el enfrentamiento con Sauron cara a cara, sin ayuda.*

*Uno puede imaginar la escena en la que Gandalf, por ejemplo, estuviera colocado en semejante situación. Estaría en delicado equilibrio. Por un lado, la verdadera fidelidad del Anillo a Sauron; por el otro, una fuerza superior porque Sauron no tenía realmente posesión de él, y quizá también porque estaba debilitado por una larga corrupción y el gasto de la voluntad insumido en el dominio de seres inferiores.*

*Si Gandalf resultaba victorioso, el resultado para Sauron habría sido el mismo que la destrucción del Anillo; para él habría sido destruido, le habría sido*

*quitado para siempre. Pero el Anillo y todas sus obras habrían quedado conservados. Habría sido el amo hasta el final.*<sup>68</sup>

## **Sobre Boromir**

Como ya lo he tratado antes, Boromir mira el Anillo como un arma, como el medio para derrotar al Enemigo. En esta percepción, falla en entender la verdadera naturaleza del Anillo. Su forma de aproximarse al Anillo no cambia, a pesar de las amonestaciones del Concilio de Elrond:

*¿Por qué habláis siempre de ocultar y destruir? ¿Por qué no pensar que el Gran Anillo ha llegado a nuestras manos para servirnos en esta hora de necesidad? Llevando el Anillo, los Señores de los Libres podrían derrotar al enemigo. Y esto es lo que él teme, a mí entender.*

*Los Hombres de Gondor son valientes y nunca se someterán; pero pueden ser derrotados. El valor necesita fuerza ante todo y luego un arma. Que el Anillo sea vuestra arma, si tiene tanto poder como pensáis. ¡Tomadlo y marchad a la victoria!*<sup>69</sup>

En un principio, Boromir no se ve a sí mismo usando el Anillo, y en cierto sentido su actitud es sólo la de un soldado en busca de la victoria. Pero en Amon Hen, cuando se confronta con la posibilidad de aprovechar el Anillo, es que su visión deja de ser solidaria y de equipo, y se torna para su beneficio personal.

## **Sobre Faramir**

Faramir se muestra como lo opuesto a Boromir, y esencialmente, nos muestra lo que Boromir pudo haber sido. Es descendiente de los Hombres de Númenor y guardián de las tradiciones

---

<sup>68</sup> Cfr. Humphrey Carpenter. *Cartas de JRR Tolkien*. #246

<sup>69</sup> Cfr. 1 LOTR II, 2: El concilio de Elrond

numenóreas, el texto de Harvey apunta a la *acción de gracias de los numenóreanos* pronunciada antes de comer, los hábitos de cortesía del anfitrión al huésped, sus conocimientos de las tradiciones de su pueblo y el del ocaso de los Hombres del Oeste<sup>70</sup>

Faramir es totalmente dedicado, leal y justo. Cuando es confrontado con la sugerencia de querer entrapar a Frodo con falsedades, comenta: *No le mentiría ni siquiera a un orco.*<sup>71</sup> Su interrogatorio a Frodo es cuidadoso y cortés, aunque después de insistir con fuerza sobre el tema del Daño de Isildur, reconoce haber faltado a la amabilidad y pide disculpas. El sabe que es un objeto poderoso y sospecha que “que Isildur tomó algo de la mano del Sin Nombre, antes de partir de Gondor”<sup>72</sup> y especula que debió ser un arma ingeniada por Sauron. Luego describe a Boromir como *orgullosa e intrépido, a menudo temerario, siempre soñando con la victoria de Minas Tirith (y con su propia gloria)* por lo que no le extraña que *haya deseado poseerlo y se sintiera atraído por él.*<sup>73</sup>

Faramir, en la conversación, vuelve sobre sí mismo y con expresa su postura ante el Anillo. Le asegura a Frodo:

*¡Pero no temas! Yo no me apoderaría de esa cosa ni aún cuando la encontrase tirada a la orilla del camino. Ni aunque Minas Tirith cayera en ruinas, y sólo yo pudiera salvarla, así, utilizando el arma del Señor Oscuro para bien de la ciudad, y para mi gloria. No, no deseo semejantes triunfos, Frodo, hijo de Drogo.*

---

<sup>70</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

<sup>71</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

<sup>72</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

<sup>73</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

Faramir es probado cuando Sam deja entrever que Boromir deseaba el Anillo del Enemigo. Cuestionado por Sam para que muestre su nobleza, Faramir comenta lo irónico que parece la situación en la que se encuentran:

*-Así parece -dijo Faramir, lentamente y con una voz muy dulce y una extraña sonrisa-. ¡Así que esta era la respuesta de todos los enigmas! El Anillo Único que se creía desaparecido del mundo. ¿Y Boromir intentó apoderarse de él por la fuerza? ¿Y vosotros escapasteis? ¿Y habéis corrido tanto camino... para llegar a mí? Y aquí os tengo, en estas soledades: dos medianos, y una hueste de hombres a mi servicio, y el Anillo de los Anillos. ¡Un golpe de suerte! Una buena oportunidad para Faramir de Gondor de mostrar su nobleza. ¡Ah! - Se incorporó muy erguido, muy alto y grave, los ojos grises centelleando.<sup>74</sup>*

En este primer pasaje, Faramir identifica la tentación y su opción, y de ahí se sigue en el ejercicio de su libertad:

*Cuánto habéis acrecentado mi tristeza, vosotros dos ¡extraños peregrinos de un país lejano, portadores del peligro de los hombres! Pero juzgáis peor a los hombres que yo a los medianos. Nosotros, los Hombres de Gondor, decimos la verdad. Nos jactamos rara vez pero entonces actuamos o morimos intentándolo. No lo recogería ni si lo viese tirado a la orilla del camino, dije. Aunque fuese hombre capaz de codiciar ese objeto, aunque cuando lo dije no sabía qué era, de todos modos consideraría esas palabras como un juramento, y a ellas me atengo.<sup>75</sup>*

---

<sup>74</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

<sup>75</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

Faramir resiste la tentación y así muestra ser de la mejor calidad. Sam hace la observación de que Faramir le recuerda al aire de los magos, como Gandalf. Faramir comenta que quizá Sam distingue desde lejos el aire de Númenor, y queda claro que Faramir es uno de los Hombres Altos del Oeste, en actitud ciertamente, uno de los Fieles, con suficiente fuerza de voluntad y convicción moral como para rechazar la tentación cuando se le presenta.<sup>76</sup>

### **Sobre Sam**

A lo largo de la narración, Sam nunca se ve tentado a tomar el Anillo para sí mismo, aunque oportunidades nunca le faltaron. Llegar a contemplar tal posibilidad, para él, significa un acto de traición, primero a su Amo y después a la misión. Sam es un devoto total a los intereses de Frodo y representa un aspecto de esa "naturaleza hobbit" que no le permite contemplar la posibilidad de tener del Anillo. Sam personifica al arquetipo del soldado inglés ideal que posee una fuerza de voluntad extraordinaria, y un fuerte sentido de lo correcto y lo incorrecto así como del sentido de su deber.

Sam se ve confrontado con el hecho de que en su deseo de destruir a Gollum, ha abandonado a Frodo en la necesidad y desespera. El cariño por su Amo y su dedicación como siervo son sobrepasadas por su deber en la misión.

*"I have something to do before the end. I must see it through, sir, if you understand"*<sup>77</sup>

Sam delibera consigo mismo sobre si debe tomar o no el Anillo. Sopesa las alternativas y decide tomar el Anillo en orden a continuar con la misión. La acción de Sam va acompañada de un motivo noble y no por la búsqueda de poder o del auto-engrandecimiento. Cuando usa el Anillo

<sup>76</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 5: Una ventana al oeste

<sup>77</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 10: The choices of Master Samwise

es para escapar de la amenaza de los Orcos que se aproximan. Sin embargo, para Sam, el Anillo es una carga de gran peso. Su vista disminuye, y se siente tremendamente vulnerable, y puede sentir el Ojo buscándole.

Ante la Torre de Cirith Ungol que Sam es tentado fuertemente.<sup>78</sup>

El Anillo trata de trabajar sobre los propios intereses de Sam, pero su sentido común de hombre sencillo prevalece sobre la tentación.

### **Sobre Frodo**

Frodo pasa por varias etapas en su relación con el Anillo, que culminan con su decisión de declararse Señor del Anillo, al borde de las Grietas del Destino. Como muchos lo hemos notado en la lectura de la novela, Frodo no encarna al típico héroe que "vivió feliz para siempre", por el contrario, a primera vista es un héroe derrotado. Sobre este simbolismo ya otros han escrito bastante, y profundizar en su análisis ahora nos desviaría de nuestro cometido.

Frodo empieza su misión con el Anillo, sólo para guardarlo y llevarlo a dónde le han pedido, actitud que en la interpretación de Harvey le vale como un retardador de los efectos perniciosos del Anillo. La posesión del Anillo hasta que llega a Rivendell se basa en ese encargo. Recordemos que Gandalf ya le había advertido que no lo usara bajo ningún motivo.

Cuando se halla prisionero de los Tumularios, junto con los otros hobbits, Frodo siente la tentación de usarlo para escapar.<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> *Cfr.* 3 LOTR VI, 1: The Tower of Cirith Ungol

<sup>79</sup> *Cfr.* 1 LOTR I, 8: Fog on Barrow-downs

Frodo intuye que si usa el Anillo podrá escapar, y el abandono de sus compañeros se convierte en una racionalización como parte de esa tentación.<sup>80</sup> Sin embargo, sus virtudes le hacen fuerte: coraje, resolución y lealtad le permiten vencerla.

El momento más peligroso en que Frodo usa el Anillo es en Weathertop, cuando, ante la presencia de los Nazgul y del Rey Brujo, se desliza el Anillo en el dedo. Frodo, Aragorn y Merry ven a los Jinetes Negros a plena luz del día, y al menos en Frodo, aún no se presenta un deseo de usar el Anillo, pero algo distinto sucederá cuando los Espectros estén ante ellos.

Frodo siente el terror y es como si la tentación lo asfixiara para que se pusiera el Anillo. Harvey, interpreta que es como si el Anillo urgiera a Frodo para que se revelara a sí mismo ante los Espectros, en el mundo de las sombras. Hay un conflicto patente en su mente. Recuerda la advertencia que le fue dada, aún así, por miedo, la ignora. En esta ocasión, escapar no es el motivo:

*"He longed to yield. Not with the hope of escape, or of doing anything, either good or bad: he simply felt that he must take the Ring and put it on his finger"*<sup>81</sup>

De ahí que, el poder del Anillo, en presencia de los servidores de Sauron, esté en un punto muy elevado. En ocasiones anteriores, escapar mediante escondites fue el motivo. Pero usar el Anillo en la presencia de los Espectros haría de la escapatoria algo imposible. Que Frodo use el Anillo y aún así escape sólo es posible por la súplica que hace a Elbereth y por la intervención con fuego de Aragorn.

---

<sup>80</sup> ¿Acaso no toda tentación conlleva cierta racionalización cuando se percibe que el acto es moralmente incorrecto?

<sup>81</sup> *Cfr.* 1 LOTR I, 11: A knife in the Dark

Hasta aquí la primera etapa de la posesión del Anillo por Frodo. La segunda comienza cuando elige y opta por llevar el Anillo con un propósito que no está centrado en él mismo. Su primera prueba es el ofrecimiento que hace del Anillo a la Dama Galadriel, momento que ya hemos analizado antes.

La segunda prueba será al llegar a Amon Hen. Cuando se ve obligado a usar el Anillo para escapar del ataque furioso de Boromir.

Al inicio, usa el Anillo para escapar, el mismo motivo que es constante en la primera fase. Sin embargo, conforme Frodo permite que el poder del Anillo trabaje en conjunto con el poder del lugar, de Amon Hen, la situación cambia. Ahora es capaz de percibir la actividad que Sauron ha puesto en marcha, y siente el Ojo. Es una sensación diferente a la experimentada con el Espejo de Galadriel. Sólo cuando ambos poderes -el de Sauron buscándolo y el de Gandalf impulsándolo a ejercer su libre albedrío- luchan, es que Frodo es capaz de ver su situación claramente y de ahí decidirse a quitarse el Anillo.<sup>82</sup>

Sin embargo, que Frodo usara el Anillo ha tenido consecuencias para él que van más allá del deseo de escapar y de las otras ocasiones en que lo ha usado. Esta vez, se confrontó, indirectamente, con el poder del Anillo y el del Señor Oscuro. A partir de este punto su relación con el Anillo cambió. El no ha cambiado su determinación de destruirlo, pero habrá de hacerlo por propia cuenta y con sus propios recursos.

Durante la tercera etapa, desarrolla su fortaleza interior y la ingenuidad que le caracterizó al inicio se ha ido. Ahora es consciente del potencial del Anillo y las maneras en que puede ser o no utilizado, ya ha desarrollado algunas intuiciones de ello como resultado de las experiencias

---

<sup>82</sup> Recordemos lo visto en la sección referente a las Tres Voces

pasadas que darán guía a sus acciones futuras. Esta etapa estará marcada, principalmente por dos momentos, cómo usa Frodo el Anillo con Gollum y las negociaciones que ha de hacer con Faramir.

En cierto sentido, Frodo usa el Anillo para "domesticar" a Gollum. No se pone el Anillo y ordena sino que usa el propio deseo de Gollum para "eliminar" la posibilidad de traición por su parte y lograr que los lleve hasta la Puerta Negra y de ahí a Ithilien. Frodo siente misericordia por Gollum y por ello le quita la cuerda con la que le han sujetado. Entonces Gollum jura por su Precioso, pero al hacerlo queda atado al mal y si rompe su juramento quedará condenado a la oscuridad eterna. Frodo insiste: tiene que jurar por el Anillo.

*"Not on it. Swear by it, if you will".*

Un evento similar sucede ante la Puerta Negra. Gollum suplica a Frodo que le devuelva el Anillo, por lo que Frodo le reprende severamente.<sup>83</sup>

Lo curioso es que Frodo usa el Anillo, pero no lo lleva puesto. Utiliza el deseo de Gollum de tener el Anillo como medio de control, en cierta manera hacía lo que cualquiera de los señores del anillo: usarlo para controlar. Aunque le da la alternativa de jurar o no a Gollum, su deseo es tan fuerte y enfermizo que en la práctica no representaba opción alguna para Gollum, no si quería mantenerse junto al Anillo.

El caso de Faramir ya se ha discutido antes.

---

<sup>83</sup> Cfr. 2 LOTR IV, 3: The Black Gate is closed. Este es un presagio de lo que pudo decir Frodo, en el sentido de explicar por que Gollum cae en las Grietas del Abismo, Frodo como Portador del Anillo ha dado una orden condicionada "Be gone, and trouble me no more! If you touch me ever again, you shall be cast yourself into the Fire of Doom" vease también 3 LOTR VI, 3 Mount Doom.

La siguiente etapa, comienza cuando recupera el Anillo de manos de Sam hasta que llegan a las Grietas del Destino. Conforme se acercan a Mordor, la carga se hace mas pesada para Frodo, tanto que prefiere quitarse la armadura del orco, con la que se disfrazaron en Cirith Ungol. El Anillo se siente muy pesado y empieza a afectar su mente.

Sam se ofrece a compartir la carga, no con el deseo de tener el Anillo, sino con el impulso genuino de aliviar al amigo. Frodo reacciona violentamente y amenaza con usar su espada. Momentos después reconoce que ya casi no puede resistir el poder del Anillo. A partir de aquí, no portará mas armas consigo. Vemos cómo para Frodo el Anillo ha pasado de ser una obsesión a, casi serlo todo para él. Aquí entra en la última fase.

Tan debilitado como está, Frodo, no tiene más remedio que ser llevado por Sam. Hasta que Gollum les cae encima tratando de arrebatarles el Anillo:

*— ¡Al suelo, al suelo! —jadeó, mientras apretaba la mano contra el pecho para aferrar el Anillo bajo el justillo de cuero—. ¡Al suelo, criatura rastrera, apártate de mi camino! Tus días están contados. Ya no puedes traicionarme ni matarme.*

*Entonces, como le sucediera ya una vez a la sombra de los Eryn Muil, Sam vio de improviso con otros ojos a aquellos dos adversarios. Una figura acurrucada, la sombra pálida de un ser viviente, una criatura destruida y derrotada, y poseída a la vez por una codicia y una furia monstruosa; y ante ella, severa, insensible ahora a la piedad, una figura vestida de blanco, que lucía en el pecho una rueda de fuego. Y del fuego brotó imperiosa una voz.*

— *¡Vete, no me atormentes más! ¡Si me vuelves a tocar, también tú serás arrojado al Fuego del Destino!*<sup>84</sup>

En este punto, hemos de fijar nuestra atención en el hecho de que Frodo se ha apropiado del anillo. La tragedia está completa. Puesto que ha emitido una orden condicionada a una cierta acción: si Gollum lo toca de nuevo, será destruido por el Fuego. Es inevitable, otras fuerzas tendrán que entrar en juego para ayudar a Frodo a completar su misión. Aunque, con sorpresa -y esperanza- vemos que la fortaleza interna de Frodo no ha sido tan erosionada como para llegar al punto de la locura, como es el caso de Gollum.

*Entonces Frodo pareció despertar, y habló con una voz clara, una voz límpida y potente que Sam no le conocía, y que se alzó sobre el tumulto y los golpes del Monte del Destino, y retumbó en el techo y las paredes de la caverna.*

—*He llegado —dijo—. Pero ahora he decidido no hacer lo que he venido a hacer. No lo haré. ¡El Anillo es mío!*<sup>85</sup>

Con esta frase, la tragedia de Frodo se completa, aunque como podemos verlo al final no es una caída súbita sino un proceso de degradación. Y para que la tragedia sea plena, nos dice Tolkien que Frodo sale con vida.

Frodo ha de enfrentar el hecho de que no logró la encomienda que se le hizo en el Concilio de Elrond y que ha de cargar con ello, además de las heridas de dientes, Dardo y cuchillo. Probablemente la más profunda de las heridas será a la psique, que bien vemos no estuvo a la altura de la prueba.

---

<sup>84</sup> Cfr. 3 LOTR VI, 3: Mount Doom

<sup>85</sup> Cfr. 3 LOTR VI, 3: Mount Doom

A lo largo del recorrido que hemos hecho, la figura del Anillo Regente, nos ha presentado, mediante analogías, lo que Tolkien imaginó como respuesta a la pregunta por el mal en el mundo. Lo que hemos visto, hasta ahora, no nos es suficiente aún para respondernos la pregunta planteada en la introducción a este capítulo, pero ya es un avance que nos perfila el rumbo de la reflexión posterior. Hagamos una breve síntesis de lo expuesto antes de continuar nuestra indagación.

Con la figura de un aro metálico, un anillo, Tolkien, nos muestra al mismo tiempo que el mal es una realidad tangible en el mundo y que en su valor simbólico, hace analogía con lo que podríamos llamar: las maneras en que el mal se mueve o se comporta.

El mal es una realidad en términos de comportamiento y motivaciones, que puede ser observado, y al mismo tiempo, es un concepto, la antítesis de la acción moralmente correcta y del libre albedrío.

El Anillo, por sí mismo, no es ni bueno ni malo, alberga una promesa de poder absoluto para aquel que se atreva a poseerlo. Esta promesa, apela a los deseos más profundos del individuo y, montándose en ellos, le presenta una posible realidad –ficticia y muy seductora- de autonomía y superioridad, de dominio sobre los demás. De ahí que digamos que primariamente, representa una fuente de tentación. El individuo, si cede a tal tentación, irá entregando su propia libertad al deseo de poseer lo que de por sí no puede poseer: el dominio universal. En el proceso pierde de vista sus limitaciones. El deseo de superioridad alimentado así, va secuestrando la voluntad del individuo, hasta privarlo de ella.

Esta dinámica es descrita mediante agentes y medios a los que “recurren” el Anillo y Sauron, para lograr, primero la corrupción y después el sometimiento y control. Entre los medios más efectivos están el miedo y la ignorancia, el engaño y la traición.

En un primer momento, pareciera que el Anillo tuviera una fuerza o un cierto poder para influir sobre el individuo, lo curioso es que cuando el personaje se da cuenta de ello, es porque aquello aparentemente externo ya lo tiene violentado dentro. Lo percibe como un impulso, un fuerte deseo de realizar alguna acción con el fin de poseer el Anillo, y por ende, la promesa que representa.

Como podemos apreciar, el comportamiento del mal, opera tanto a nivel físico como psicológico. En el físico, las acciones resultan en dominio y destrucción de los otros; en el psicológico, en la destrucción de sí mismo. Juntos, ambos niveles, resultan en la total destrucción de la libertad humana.

## Capítulo Dos

### GOLLUM

La experiencia del mal en Gollum nos presenta un proceso que puede ser patrón de comparación con lo que viven los otros personajes. Estamos buscando un patrón, una constante de comportamiento que nos permita plantear un modelo que nos ayude a entender el dinamismo del mal en el hombre. No es tanto la influencia del anillo sobre los personajes sino, desde el personaje, ver cómo se experimenta.

Recordemos que el anillo *per se*, no tiene poder alguno. Tiene los poderes que tiene sólo porque fue creado por Sauron como herramienta para lograr su dominio sobre el mundo.<sup>86</sup> Es un símbolo, un aro cerrado sobre sí mismo, una metáfora del hombre que, corrompido, se cierra sobre sí mismo, anulando la relación con otros. Davidson, al analizar el poder en el Anillo, sostiene que el Anillo no corrompe a la gente; es el poder de Sauron actuando a través del Anillo lo que la corrompe.<sup>87</sup> Esta corrupción, entendida como cerrarse sobre sí mismo, en principio, es lo que a nivel antropológico, nos dice Jane Chance<sup>88</sup>, es poseer el Anillo. Tal posesión implica que el individuo pierda por completo el sentido de quién es y lo que verdaderamente desea.

Estos dos aspectos del Anillo, son de especial interés para nuestra reflexión, por un lado sitúan al mal, no como una fuerza maligna, autónoma e independiente, ni como un ente, sino que queda

---

<sup>86</sup> Cfr. Scott A. Davison, "Tolkien and the nature of evil" en Gregory Bassham y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p.101

<sup>87</sup> Cfr. Scott A. Davison, "Tolkien and the nature of evil" en Gregory Bassham, y Eric Bronson, (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p.101

<sup>88</sup> Cfr. Jane Chance, *The Lord of the Rings: The Mythology of power*, The University Press of Kentucky, Lexington, Kentucky, USA, 2001, p.59.

ligado a una voluntad, a la persona, en este caso, a Sauron, pero no exclusivamente; por otro lado hace explícito el nexo con los deseos de la persona y su sentido de la vida.

Mientras que la filosofía clásica ubica la raíz del mal en la *hubris*, ese deseo de arrogarse con los poderes de los dioses, pues no se está satisfecho con lo que uno mismo es, Tolkien y San Agustín, creían que la raíz del mal tenía relación con los deseos desordenados, aquellos deseos de algo que violenta el orden recto de las cosas<sup>89</sup>. Teniendo esto como telón de fondo haremos un seguimiento de la figura de Gollum.

## **La seducción del mal sobre la verdad**

Sauron no siempre tuvo éxito en su lucha contra los humanos. Isildur, el hijo mayor de Elendil, le venció al cortarle el dedo con el Anillo. En vez de destruir el Anillo, Isildur, quedó hipnotizado por sus poderes y se negó a pesar de la insistencia de Elrond. Pero en la Batalla de los Campos Glaudos, el Anillo resbaló del dedo de Isildur y se perdió en el río Anduin. Allí, muchos años después, fue encontrado por un hobbit llamado Déagol.

Sméagol, amigo y primo de Déagol, al ver su fortuna, se puso intensamente celoso y lo mató para hacerse del Anillo. En vez de reconocer su fatídica avaricia, Sméagol declaró que el Anillo era su regalo de cumpleaños y que se lo merecía.<sup>90</sup>

Cuando el mal seduce, lo hace de tal manera que una vez cometido el crimen, el actor busca los argumentos y las justificaciones que pueda usar para hacer que el acto quede como “necesario”, incluso como benéfico. Tal poder de seducción sobrepasa la fidelidad a la verdad. Sméagol, tras darle muerte a Déagol, arma un discurso, muy bien razonado, para transformar su crimen en un

---

<sup>89</sup>Cfr. Scott A. Davison, “Tolkien and the nature of evil” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p.103

<sup>90</sup> Un paralelismo interesante es que Frodo, recibe el Anillo, el día en que cumple años y entra en la mayoría de edad hobbit.

aparente beneficio necesario. Rara vez se comete un crimen sólo por cometerlo, pero casi siempre se hace en nombre de algún bien.

### **La ruptura de la comunidad solidaria**

Aún más letal, al menos en lo que a la esfera moral se refiere, es el poder del Anillo para destruir la solidaridad de su dueño para con otros. Desesperadamente resuelto a guardar el Anillo para sí, Sméagol se separa de la comunidad, los otros hobbits le rehuyen, se ve forzado a vivir exclusivamente para sí mismo.

Sus movimientos se tornan tan primitivos que es muy difícil reconocerle como hobbit. Siente náuseas ante el olor de las plantas y la hierba fresca, y desprecia el *lembas*, el pan élfico. Sméagol, además, rechaza comer la carne cocida. Este acto nos refleja una aversión a compartir el alimento en forma comunitaria.

La posesión del Anillo ha alterado completamente su carácter, de hecho, ya no se le conoce como Sméagol sino con el nombre de Gollum. Este nombre se deriva de sus constantes murmullos guturales. Debido a que utiliza, obsesivamente, el Anillo para cazar y comer pescado crudo, Gollum, se ha vuelto completamente una criatura presa de su apetito. Sus repetitivos sonidos de “atragantamiento” constituyen su identidad, Tolkien nos revela cómo nuestra personalidad toma la calidad de nuestros actos. El comportamiento externo es reflejo de nuestras convicciones más profundas, ya sea para bien o para mal.

Jane Chance, al hacer un estudio sobre la capacidad de comunicación de los personajes, retoma este aspecto de los murmullos de Gollum y el de los Nueve Espectros, y hace una observación interesante: Aquellos que se entregan al mal, van perdiendo el habla, la capacidad de

comunicación por medio del lenguaje. Sin lenguaje no hay comunicación.<sup>91</sup> Este detalle junto con los antecedentes que tenemos del amor por las lenguas de Tolkien, es revelador: nos habla de la ruptura de los posibles canales de comunicación con los demás individuos. El resultado es que la persona, incomunicada, se cierra sobre sí misma, de la misma manera en que un anillo está cerrado sobre sí.

### **Proceso de despersonalización**

Gollum es el mortal que ha poseído el Anillo por más tiempo, y en la novela aparece como un ser corrompido, casi por completo, por su deseo de poseerlo – cada una de las acciones que hace, incluso guiar a Frodo y Sam en su viaje a Mordor tienen una sola intención: recuperar el Anillo para sí. Durante el largo viaje a través de las tierras áridas alrededor de Mordor, podemos apreciar el grado de desintegración de la personalidad de Gollum, todo a causa del deseo de poseer el Anillo.

Gollum “habla” constantemente consigo mismo, su personalidad está como “partida en dos”: una parte es Sméagol, el hobbit que solía ser antes de poseer el Anillo y la otra parte es Gollum, la criatura cuyo único motor –y deseo- es la posesión del Anillo<sup>92</sup>. Katz lo describe en los siguientes términos:

*Gollum is thus a clear example of the corruption of the soul and the loss of a meaningful life caused by the overwhelming desire for the Ring of Power. [...] In*

---

<sup>91</sup> Cfr. Jane Chance, *The Lord of the Rings: The Mythology of power*, The University Press of Kentucky, Lexington, Kentucky, USA, 2001, p.59

<sup>92</sup> Eric Katz, “The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p.9.

*Gollum [...] we see merely the final result of the life led in the pursuit of power, a life of misery and corruption.*<sup>93</sup>

La única razón por la que Gollum coopera con Frodo y Sam es porque ambas mitades (a las cuales Sam llama “*Slinker*” y “*Stinker*”) han hecho una tregua: “ninguno quería que el Enemigo tuviera el Anillo.”<sup>94</sup>

Gollum ha formado una pseudo-comunidad como reemplazo del compromiso genuino con esos otros que abandonó. El constante murmullo gutural es la marca, no sólo de su anhelo de pescado, sino también de estar “conversando” constantemente consigo mismo. Durante este largo período en que Gollum ha poseído el Anillo, ha llegado a identificarse profundamente con él, no sólo llamándolo “mi precioso”, sino también dirigiéndose a sí mismo con el mismo título. De hecho, cada vez que habla de sí mismo lo hace en plural, como si fuera dos personas en vez de una. Se ha vuelto literalmente una criatura desdoblada: es doble y totalmente autoreferencial.

La posesividad generada por el Anillo hace que Gollum también, en su relación, despersonalice a otros. Cuando habla de Frodo no lo hace en los términos comunes de *Tu* o de *Él*, sino como un *Eso*, una cosa. Gollum manifestó por primera vez este hábito despersonalizante cuando Bilbo encontró el Anillo y le ganó el juego de adivinanzas. Gollum, furioso, preguntó a Bilbo: “*What has it got in its pocketses?*”<sup>95</sup> Cuando Bilbo huye, Gollum explota en gritos y maldiciones:

---

<sup>93</sup> Eric Katz, “The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p.10 Gollum, es un claro ejemplo de la corrupción del alma y la pérdida del sentido de la vida causado por el abrumador deseo del Anillo de Poder [...] En Gollum [...] podemos ver el final, el resultado final de una vida dedicada a la búsqueda de poder, una vida de miseria y corrupción. [Traducción mía]

<sup>94</sup> *Cfr.* 2 LOTR IV, 1 The Taming of Sméagol

<sup>95</sup> *Cfr.* The Hobbit 5: Riddles in the dark. “¿Qué tiene en sus bolsillos?” En la traducción al español, este efecto lingüístico se pierde

“*Thief! Thief! Baggins! We hates it forever!*”<sup>96</sup> Aunque ocasionalmente, Gollum, le llama “Amo” a Frodo, ello no comporta un *Tu* genuino para él –un hobbit a quien, si bien no ama, debe respetar y honrar, al menos en una relación de siervo y amo, como la que se establece implícitamente. En vez de ello, Frodo es odiado como a un objeto impersonal.

### **El mal apela más a la virtud que al vicio**

Tolkien comprende el peligro que pueda representar una virtud que se autojustifica como independiente del bien que la genera o de su origen. Una y otra vez, muestra su convicción fundamental de que el mal nos atrapa más por nuestras virtudes que por nuestros defectos. Nuestras virtudes o fortalezas –ya sean inteligencia, valentía, diligencia, lealtad o belleza pero especialmente la rectitud- puede disponernos a menospreciar a aquellos que no tienen tales virtudes o, también, para emplearlas sólo para nuestros propios fines (autobeneficio egoísta).

Nadie se escapa, incluso Gandalf, el más noble de los personajes de *El Señor de los Anillos*, se enfrenta a semejante tentación. Destaca por su misericordia se sabe capaz de llevar el Anillo, precisamente por su piedad. ¿En qué consiste tal tentación? Por una parte, el Anillo le daría el poder para proteger al débil tan completamente que haría que su protegido nunca creciera o se fortaleciera (lo mantendría en un estado de total dependencia y debilidad). Por otro lado, el poder absoluto del Anillo le “autorizaría” a perdonar todo mal, perdiendo así el nexo necesario entre misericordia y justicia, perdón y arrepentimiento<sup>97</sup>. De ahí la vehemente y terrible respuesta que da a Frodo cuando le ofrece el Anillo:

---

<sup>96</sup> *Ibidem*, “¡Ladrón, ladrón! ¡Bolsón! ¡Lo odiamos, lo odiamos, lo odiamos, lo odiamos para siempre!”

<sup>97</sup> Cfr. Ralph C. Wood, *The Gospel according to Tolkien: visions of the Kingdom in middle-earth*, Westminster John Knox Press, Louisville, Kentucky, USA, 2003

*“-¡No, no! – Exclamó Gandalf, incorporándose.- Mi poder sería entonces demasiado grande y terrible. Conmigo el Anillo adquiriría un poder todavía mayor y más mortal. – Los ojos de Gandalf relampaguearon y la cara se le iluminó como con un fuego interior. - ¡No me tientes! Pues no quiero convertirme en algo semejante al Señor Oscuro. Todo mi interés por el Anillo se basa en la misericordia, misericordia por los débiles, y deseo de poder hacer el bien. ¡No me tientes! No me atrevo a tomarlo, ni siquiera para esconderlo y que nadie lo use. La tentación de recurrir al Anillo sería para mí demasiado fuerte. ¡Tal vez lo necesitara! Me acechan grandes peligros.”<sup>98</sup>*

La princesa elfa Galadriel sufre una tentación similar cuando Frodo le ofrece el Anillo. Ella ha hecho mucho para redimir la infidelidad de su pueblo: los Noldor. Ha hecho amistad con la Comunidad del Anillo por medio de regalos que les aseguren su supervivencia en la Misión: las capas élficas, el pan del camino (*lembas*) y otros. El frasco que le da a Frodo, que contiene algo de la luz de Eärendil<sup>99</sup>, le ayudará a él y a Sam a pasar a través de la oscuridad de Cirith Ungol, de la guarida de Ellaraña. No obstante, es la gran belleza de Galadriel lo que la expone a la tentación.

Wood nos recuerda que, Tolkien se alarma ante el hecho de que el mundo encuentre difícil *“to conceive of evil and beauty together. The fear of the beautiful fay [fairy] that ran through the*

---

<sup>98</sup> Cfr. 1 LOTR I, 2: The Shadow of the past

<sup>99</sup> Cfr. PHIAL OF GALADRIEL en Robert Foster, *The complete guide to middle-earth*, “Frasco de cristal, que contiene la luz de Eärendil atrapada en el agua de la fuente que alimenta el Espejo de Galadriel. Tenía la cualidad de brillar intensamente en los lugares oscuros y de brindar fortaleza y coraje, y su luz incrementaba con la esperanza y valentía de su portador.” [Traducción mía]

*elder ages almost eludes our grasp. Even more alarming: goodness is itself bereft of its proper beauty”*<sup>100</sup>

De ahí que la buena y bella Galadriel confiese que ella también ha ponderado la posibilidad de sacar provecho del Anillo, pues le permitiría realizar el anhelo profundo de gobernar independientemente, un deseo que surgió desde tiempos del elfo rebelde Fëanor. Que Frodo le ofrezca a Galadriel el Anillo representa una prueba suprema:

*“-No niego que mi corazón ha deseado pedirte lo que ahora me ofreces. Durante muchos largos años me he preguntado qué haría si el Gran Anillo llegara alguna vez a mis manos, ¡y mira! Está ahora a mi alcance. El mal que fue planeado hace ya mucho tiempo sigue actuando de distintos modos, ya sea que Sauron resista o caiga. ¿No hubiera sido una noble acción, que aumentaría el crédito del Anillo, si se lo hubiera arrebatado a mi huésped por la fuerza o el miedo?”*<sup>101</sup>

Como Faramir y Sam – pero no como Boromir y Saruman – Galadriel es capaz de rechazar la influencia del Anillo. Bilbo y Frodo usaron el Anillo varias veces, pero sin daño permanente. Entonces, ¿en qué reside la diferencia? ¿Por qué algunos logran vencer la tentación fatal y otros no? Los personajes de Tolkien reaccionan de diversas maneras ante la posibilidad del vasto poder del Anillo. Gollum es destruido profundamente por el deseo del Anillo. Boromir es seducido por el pensamiento de tener un poder ilimitado para el bien del Gondor, pero es Galadriel quien rechaza tajantemente el uso del Anillo. Sam y Frodo, cada uno, usan el Anillo de

---

<sup>100</sup> *“The monsters and the critics” and other essays*. Edited by Christopher Tolkien, Boston, Houghton Mifflin, 1984, p.151. Citado por Ralph C. Wood, *The Gospel according to Tolkien: visions of the Kingdom in middle-earth*, Westminster John Knox Press, Louisville, Kentucky, USA, 2003

<sup>101</sup> *Cfr.* 1 LOTR II, 7: El espejo de Galadriel

manera esporádica y limitada, y con ello evitan su poder; Sam, al igual que Galadriel terminará por rechazarlo. Tom Bombadil, parece trascender el poder del Anillo por completo.<sup>102</sup>

Tanto Boromir como Saruman se visualizan como grandes líderes y héroes. Sus deseos están desordenados<sup>103</sup> por su ambición. Los otros, en contraste, han preservado la integridad de su alma y de su conciencia<sup>104</sup>. Se asumen como siervos en vez de amos. Los cuatro tienen sus afectos rectamente ordenados al Bien. Bilbo vive para escribir sus libros y poemas, y para traducir las obras élficas para beneficio de los hobbits. Sam sirve a su amo Frodo sobre cualquier otro. Faramir busca mantener a Gondor lista para el retorno del Rey. Galadriel sólo quiere proteger Lórien de los asaltos del Maligno. Debido a que sus afectos, y de ahí sus vidas, están rectamente ordenadas, el Anillo no les daña.

Galadriel rechaza el Anillo Regente. Se mantiene fiel a sus principios, a su integridad como individuo, a ella misma. “*I will remain Galadriel*”. Por medio de ella, Tolkien nos muestra que una persona fuerte y virtuosa puede rehusar la tentación de un inmenso poder, incluso a un gran costo personal; Galadriel sabe que al rechazar el Anillo ella quedará indefensa ante Sauron, e incapaz de mantener la presencia élfica en la Tierra Media<sup>105</sup>.

Galadriel tenía una fortaleza formidable, sin embargo, no era suficiente para defender Lórien contra un nuevo ataque de Sauron. Aparentemente, el Anillo, podría darle el poder necesario

---

<sup>102</sup> Cfr. Eric Katz, “The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003. p. 6-7

<sup>103</sup> Scott A. Davison, “Tolkien and the nature of evil” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003, p. 103.

<sup>104</sup> Cfr. Ralph C. Wood, *The Gospel according to Tolkien: visions of the Kingdom in middle-earth*, Westminster John Knox Press, Louisville, Kentucky, USA, 2003, p. 63.

<sup>105</sup> Eric Katz, “The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003. p. 13.

para lograr su anhelo de protección. En tal situación, Galadriel, queda más vulnerable a la corrupción que los hobbits o los hombres. Por tanto, debe repudiarlo en términos mucho más firmes que las promesas que le presenta. Si ella poseyera ese poder tan coercitivo, confiesa, su encanto se tornaría atadura en vez de invitación. Todos se inclinarían ante ella y la adorarían; entregarían sus voluntades y se sujetarían a la de ella. Con ello pondrían final a la libertad y a la verdadera belleza. De ahí el tono tan severo de su respuesta a Frodo, cuando le ofrece el Anillo:

*“Y ahora al fin llega. ¡Me darás libremente el Anillo! En el sitio del Señor Oscuro instalarás una Reina. ¡Y no seré oscura sino hermosa y terrible como la Mañana y la Noche! ¡Hermosa como el Mar y el Sol y la Nieve en la Montaña! ¡Terrible como la Tempestad y el Relámpago! Más fuerte que los cimientos de la tierra ¡Todos me amarán, y desesperarán!”<sup>106</sup>*

Justo igual que Morgoth cuando rehusó la armonía comunitaria de Ilúvatar a favor de su propia música solitaria, así hubiera llegado Galadriel a presidir sobre la muchedumbre esclavizada, y no a una comunidad fraterna. Hubiera sido una nueva y peor versión de Sauron. Empero, se vuelve una de las más admirables colaboradoras de la Comunidad del Anillo en su Misión.

Durante esta escena Frodo alcanza a atisbar el anillo en el dedo de Galadriel, Nenia, uno de los Tres Anillos de los Elfos. Había servido para resguardar Lórien de Sauron. A pesar de ello, si Frodo fracasara en destruir el Anillo Regente, seguramente Sauron invadiría el territorio élfico. Lo que hace de Galadriel un personaje importante y a la vez tan impactante, es la serenidad ante la derrota que se cierne sobre ella y su gente. Más allá de una actitud fatalista, se entrega a un deseo de *que sea lo que ha de ser*:

---

<sup>106</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El Espejo de Galadriel

*“Pero si tu triunfas [Frodo], nuestro poder decrecerá, y Lothlórien se debilitará, y las mareas del Tiempo la borrarán de la faz de la tierra. Tenemos que partir hacia el Oeste o transformarnos en un pueblo rústico que vive en cañadas y cuevas, condenados lentamente a olvidar y ser olvidados.*

*Frodo bajó la cabeza.*

*-Y vos ¿qué deseais?*

*- Que se cumpla lo que ha de cumplirse –dijo ella.- El amor de los elfos por esta tierra en que viven y por las obras que llevan a cabo es más profundo que las profundidades del mar, y el dolor que ellos sienten es imperecedero, y nunca se apaciguará. Sin embargo, lo abandonarán todo antes que someterse a Sauron, pues ahora lo conocen.”<sup>107</sup>*

El poder del mal para subvertir la virtud no es tan fácilmente rechazado o resistido por otros como lo hizo Galadriel. Boromir, por ejemplo, es de hecho, un guerrero imbuido de la virtud de la valentía. No teme a la muerte a manos de las fuerzas de Sauron. Al contrario, insiste en usar el Anillo contra Sauron para vencerlo. En contraste, Saruman, les urge a usarlo en una supuesta colaboración con Sauron. Así es que Boromir se lanza en una bravata enceguecida. Su visión está nublada por la desesperación al saber que Gondor no cuenta con las tropas suficientes para defenderse ante un ataque masivo desde Mordor. Su única esperanza reside en un ataque directo contra Sauron por medio del Anillo.

---

<sup>107</sup> Cfr. 1 LOTR II, 7: El Espejo de Galadriel

Boromir<sup>108</sup> quiere entregar la vida, morir, si es necesario como un héroe. Sin embargo, no es capaz de discernir que una virtud tan grande como la suya, también puede corromperse al poseer el Anillo. Incluso, si venciera a Sauron, usando el Anillo en su contra, en una batalla directa, Boromir se convertiría, -tal como Galadriel y Gandalf lo advirtieron-, en un nuevo y peor Señor de la Oscuridad.

Ciego por un deseo indiscreto de poder, Boromir trata de arrebatarle el Anillo a Frodo. El hobbit, en cambio, se ve forzado a ponerse el Anillo para poder escapar -¡irónicamente!- de uno de sus compañeros. Tan siniestro es el poder del mal para corromper la virtud que a partir de ese momento la Comunidad del Anillo se fracturará internamente, por la acción de un amigo y no de un enemigo; Boromir, quien actúa en nombre de la valentía heroica:

*“Los hombres de corazón leal no serán corrompidos. Nosotros los de Minas Tirith nos hemos mostrado fuertes a través de largos años de prueba. No buscamos el poder de los señores magos, sólo fuerza para defendernos, fuerza para una causa justa. ¡y mira! En nuestro aprieto la casualidad trae a la luz el Anillo de Poder. Es un regalo, digo yo, un regalo para los enemigos de Mordor. Seríamos insensatos si no lo aprovecharíamos, si no utilizáramos contra el Enemigo ese mismo poder. El temerario, el audaz, sólo ellos tendrán la victoria. ¿Qué no podría hacer un guerrero en esta hora, un gran jefe? ¿Qué no podría hacer Aragorn? Y si Aragorn se rehúsa, ¿qué no podría hacer Boromir? El*

---

<sup>108</sup> Cfr. Douglas K. Blount, “Überhobbits: Tolkien, Nietzsche and the Will to power” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003. p.98 “Strength, according to Tolkien, manifests itself most clearly not in the exercise of power plays aimed at dominating others but rather in the willingness to give it up.”

*Anillo me daría Poder de Mando. ¡Ah, cómo perseguiría yo a las huestes de Mordor, y cómo todos los hombres servirían a mi bandera!”<sup>109</sup>*

La lógica de la argumentación de Boromir nos revela que su valentía, ya estaba corrompida. Empieza con un deseo valeroso de derrotar a Sauron, luego enaltece no tanto al guerrero heroico como al asesino inmisericorde, sólo para promoverse a sí mismo como el merecedor del Anillo y finalmente aclamar la gloria y los honores que le serían dados solamente a él, su perorata termina con una serie de referencias a sí mismo. Nos dice Eric Katz,

*Boromir es el hombre justo, que se encuentra un Anillo de Poder y es incapaz de resistir la tentación de actuar impunemente, como si fuera un dios. El anhelo por el poder del Anillo llega a corromperle tanto que incluso le lleva a acusar a Frodo de ser un aliado maligno del Señor Oscuro. La lección ética es clara: un Anillo de poder corrompe incluso a la persona que es valiente, fuerte y virtuosa.<sup>110</sup>*

### **La tentación: perderse a sí mismo.**

Recogemos el proceso que vive Gollum, y que parcialmente podemos apreciar en otros personajes, en tres momentos. Sméagol, el hobbit, en su contacto con el Anillo y su constante actuar, no en función de aquello que le plenifica como hobbit, sino conformándose con dejarse llevar por sus deseos inmediatos, ha llegado a ser lo que es ahora: Gollum, una criatura que perdió el sentido de quién es y lo que verdaderamente desea. Se ha dejado llevar por una serie de motivaciones y deseos que no estaban ordenados a su plenitud como hobbit.

---

<sup>109</sup> Cfr. 1 LOTR II, 10: The Breaking of the Fellowship

<sup>110</sup> Eric Katz, “The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality” en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003. p. 11.

En un primer momento, después matar a Déagol, vemos a Sméagol, alzarse con el botín de su crimen: el Anillo y hacer toda una argumentación racional del beneficio y la necesidad de haberlo hecho. El actor de una mala acción normalmente racionaliza sus actos para disfrazarlos de necesarios e incluso benéficos. El mal, en su seducción sobrepasa la fidelidad a la verdad. Rara vez se comete un crimen sólo por cometerlo, casi siempre se hace en nombre de algún bien.

En un segundo momento, quien se entrega al mal, comienza a romper sus lazos solidarios con la comunidad que le acoge. Rechaza la compañía de otros, se refugia en las sombras, se esconde. Se van perdiendo los canales de comunicación y posible reconciliación. En nuestros actos nos vamos haciendo malos, nuestra personalidad toma la calidad de nuestros actos. En este auto-aislamiento se da la fractura interna de la persona, y en un caso extremo su destrucción. En el tercer momento, Gollum, sustituye el compromiso con los demás por una “comunidad ficticia”, formada por la escisión de sí mismo en dos personalidades que “dialogan” entre sí. Se ha vuelto una criatura desdoblada: es doble y autoreferencial. Es lo que en un inicio dijimos que es encerrarse sobre sí mismo. Si Gollum se mantuviera en este estadio, quedaría reducido a su mínima expresión, destruido, sin libertad de acción y con una voluntad adicta al Anillo. Afortunadamente, esa misma adicción le obligó a hacer contacto con otras criaturas que pudieron, con sus actos, abrir un poco la coraza que se había auto-impuesto.

¿Cómo puede ser, entonces, que los personajes, caigan en este tipo de dinámica tan destructiva? La clave está dada en el capítulo anterior: la tentación de ser quién no eres, de hacerte de un poder que no te corresponde. En palabras de Katz: es la *tentación de actuar impunemente*,

*como si fuera un dios*<sup>111</sup>. Esta dinámica del mal, que nos atrapa, seduce y corrompe, se monta en nuestros deseos y motivaciones, haciéndonos ver una realidad distorsionada del mundo, una realidad ficticia pero atractiva y adictiva que si nos enganamos con ella, dará entrada al dinamismo antes descrito. Si la persona cede ante la tentación, no sólo comete una mala acción sino que se va perdiendo a sí misma.

---

<sup>111</sup> Eric Katz, "The Ring of Tolkien and Plato: Lessons in Power, Choice and Morality" en Gregory Bassham, y Eric Bronson (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003. p. 11.

## Capítulo tres

### SOBRE LA VISION DEL MAL EN EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

Después de leer la novela, nos queda la sensación de un mundo aparentemente dividido entre dos bandos en pugna: una dicotomía que no deja la posibilidad de una tercera posición. Ambos bandos, identificados con los símbolos de luz y de sombras; la luz para el Bien y la sombra para el Mal.

En filosofía y teología se usa el término “maniqueísmo” para designar una visión del mundo en la que coexisten dos fuerzas iguales y opuestas: Bien y Mal. Ésta se basa en las enseñanzas de Mani, filósofo persa que vivió entre 216 y 276 d.C. Según el punto de vista de los maniqueos, Bien y Mal están trabados en una lucha por dominar el mundo, y como sus fuerzas están igualmente balanceadas, no es tan claro cuál, si alguna, ganará al final.

Los maniqueos pensaban que se podrían explicar muchos aspectos de la experiencia humana en términos de esta lucha. Creían que era posible que las cosas fueran perfectamente buenas o perfectamente malas o estuvieran en algún punto intermedio. Como en nuestro mundo podemos encontrar cosas malas y cosas buenas, y a veces, el mundo parece que va muy bien y otras parece que no, entonces concluían que las cosas que observamos son sólo el resultado visible del conflicto entre Bien y Mal que sucede a escala cósmica. Aseguraban que el mal existe y no es sólo una ausencia; y lo que es más, hay que resistirse y enfrentarse a él, no con todos los medios disponibles pero sí con todos los medios virtuosos. No hacerlo, creyendo que un día el Omnipotente pondrá remedio a esto, es una negligencia del deber. Esta visión dualista del

mundo, nos puede llevar a creer que si Bien y Mal son iguales y opuestos, entonces no existe una real diferencia entre ellos, y el lado que uno esté se reduce a una mera cuestión de suerte.<sup>112</sup>

### **¿Tiene el Señor de los Anillos una perspectiva maniquea del Mal?**

Algunos autores, entre ellos Tom Shippey y David Harvey –autoridades reconocidas en la obra de Tolkien– sugieren que es así, y pareciera que, como hemos visto antes, algunos pasajes confirman esta sospecha. En algunos momentos, aquellos que llevan el Anillo parecen luchar solamente con ellos mismos cuando son tentados para ponérselo, pero en otros momentos, parece que están siendo influidos por una fuerza externa a ellos, como si hubiera algo parecido a un principio del Mal.

Varios autores coinciden en citar el mismo pasaje para ejemplificar esta postura maniquea. El momento en que Gandalf pregunta a Frodo por el Anillo que le heredó Bilbo, para confirmar su sospecha de que es el Anillo Regente. Se nos dice que *“El anillo se hizo de pronto muy pesado, como si él mismo o Frodo no quisiesen que Gandalf lo tocara”*<sup>113</sup> Esta frase, no es ingenua, y nos debe llevar a preguntar ¿quién es quien no quiere que el Anillo sea tocado por Gandalf, el Anillo mismo o Frodo? ¿Ese impulso viene desde Frodo o desde algún principio del mal como fuerza independiente? ¿Podría el Anillo ser identificado como ejemplo de un objeto completa y perfectamente malo según la visión maniquea?

Al respecto, recordemos lo dicho en el inicio del capítulo dos: los poderes que tiene el Anillo sólo los tiene en virtud de haber sido creado por Sauron como herramienta en su intento de dominar el mundo. Con lo cual queda descartada la idea maniquea de la fuerza independiente y

---

<sup>112</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: Autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 166.

<sup>113</sup> *Cfr.* 1 LOTR I, 2: La Sombra del Pasado

maligna en el mundo, ya que los poderes del Anillo son animados por el poder y voluntad de Sauron.

Además, el Anillo no puede ser un ejemplo de algo totalmente malo. Es cierto que Elrond lo califica de ser “completamente maléfico”<sup>114</sup>, pero es claro que lo dice con la intención de afirmar que nadie que lo use podrá hacer algún bien.

Los elementos de los que está hecho el Anillo no son por sí mismos malos. No existe un mal metal, ni siquiera en el mundo mágico de Tolkien. Si esas mismas partículas de metal precioso hubieran sido forjadas para hacer un anillo por alguien más, y no por Sauron, sabemos bien que no hubiera resultado en ser el Anillo Único.

El poder en el Anillo es el poder de Sauron, que fue infundido al Anillo por medio de algún misterioso proceso que nunca se explica en toda la obra de Tolkien. Gandalf nos da pistas importantes sobre ello, al decirnos que si el Anillo Regente es destruido, entonces Sauron, “habrá perdido la mejor parte de la fuerza que era innata en él en un principio, y todo cuanto fue creado o construido con ese poder se derrumbará, y él quedará mutilado para siempre”<sup>115</sup>

Shippey añade además otros pasajes, para sustentar que en *El Señor de los Anillos* está presente una visión maniquea del Bien y el Mal. Tal es el caso en la Cima de los Vientos, cuando atacan los Espectros del Anillo.<sup>116</sup> Frodo recuerda todas las advertencias, pero “algo parecía impulsarlo” a desoírlos. La situación es diferente, también, del momento con el Tumulario<sup>117</sup> en que Frodo pensó en usar el Anillo para escapar, pero apartó la idea con facilidad. En la Cima de

---

<sup>114</sup> Cfr. 1 LOTR II, 2: El Concilio de Elrond

<sup>115</sup> Cfr. 3 LOTR VI, 9: La última deliberación

<sup>116</sup> Cfr. 1 LOTR I, 11: Un cuchillo en la oscuridad

<sup>117</sup> Cfr. 1 LOTR I, 8: Niebla en las quebradas de los túmulos

los Vientos no tiene “esperanza de huir [...] Sentía simplemente que tenía que sacar el Anillo y ponérselo en el dedo”. Lucha contra el impulso durante un rato, pero al final “la resistencia se hizo insoportable”. En este caso da la sensación de que la voluntad de Frodo ha sido superada por una fuerza superior, sin duda la de los espectros, usando algún tipo de poder mental. Sin embargo, por otro lado, la palabra empleada al comienzo del ataque es “tentación”: Frodo es tentado.<sup>118</sup>

Frodo usa el Anillo dos veces en Amon Hen<sup>119</sup>, y en ambas ocasiones se ve obligado a hacerlo; primero, para escapar de Boromir; luego, para separarse de la Comunidad sin ser visto. En la primera ocasión, sin embargo, ve el Ojo de Sauron y es consciente de que lo está buscando. Y al hacerlo:

*Se oyó a sí mismo gritando: ¡Nunca! ¡Nunca! O quizá decía: Me acerco en verdad, me acerco a ti. No podía asegurarlo. Luego como un relámpago venido de algún otro extremo de poder se le presentó un nuevo pensamiento: ¡Sácatelo! ¡Sácatelo! ¡Insensato, sácatelo! ¡Sácate el Anillo!*

*Los dos poderes lucharon en él. Durante un momento, en perfecto equilibrio entre dos puntas afiladas, Frodo se retorció atormentado. De súbito tuvo de nuevo conciencia de sí mismo: Frodo, ni la Voz ni el Ojo, libre de elegir, y disponiendo apenas de un instante. Se sacó el Anillo del dedo.*

Se trata de una escena algo críptica a primera vista, aunque se clarifica cuando nos enteramos de que la tercera voz es la de Gandalf, que se encuentra en un “sitio alto”, en alguna parte, luchando

---

<sup>118</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 168.

<sup>119</sup> *Cfr.* 1 LOTR II, 10: Trancos

contra la fuerza del “Poder Oscuro”. ¿De quién son las otras dos voces? Esto ya lo hemos tratado en capítulos anteriores. Baste recordar que la primera es la de “sí mismo”, es decir, Frodo. La segunda, la voz del Anillo, sirviendo de conexión con su hacedor, Sauron. Pero según hemos visto, no se trata de una fuerza externa, sino de un dinamismo de la persona misma, en este caso Frodo. El mismo Shippey, pone en duda la interpretación maniquea de este pasaje al decir:

*¿O podría ser, por así decirlo, el subconsciente de Frodo, obedeciendo una especie de deseo de morir, completamente interno pero físicamente amplificado por el Anillo? Porque así, se nos dice, es como actúa el Anillo. Se apodera de la gente a través de sus propios impulsos, hacia la piedad, la justicia, el conocimiento o salvar a Gondor, y les da el poder absoluto que corrompe de un modo absoluto.<sup>120</sup>*

Pero ¿qué pasa con Sauron? ¿Acaso él no es un ejemplo de un ser completamente malo? Recurrimos a una de las cartas de Tolkien, de septiembre de 1954, dirigida a Peter Hastings, explica que *Sauron, por supuesto, en su origen no era «malvado».* Era un «espíritu corrompido por el Señor Oscuro Primordial (el Rebelde subcreativo Primordial) Morgoth.<sup>121</sup> Podríamos conceder que fue la persona más corrupta posible. Aún así, una persona completamente corrompida sigue siendo persona, una criatura, que existe, con poderes y capacidades que por sí mismas no son malas. Como Elrond dice: “Pues nada es malo en un principio. Ni siquiera Sauron lo era.”<sup>122</sup> De hecho, Sauron no es por sí mismo el origen de todo mal, tal como lo

---

<sup>120</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 169-170.

<sup>121</sup> Cfr. Humphrey Carpenter. *Cartas de JRR Tolkien*. #153

<sup>122</sup> Cfr. 1 LOTR II, 2: El concilio de Elrond

afirma Gandalf: “Otros males podrán sobrevenir, porque Sauron mismo no es nada más que un siervo o un emisario”<sup>123</sup>.

Por lo anterior, podemos concluir que *El Señor de los Anillos*, aunque tenga escenas que lo sugieran, no se basa en una visión maniquea de la naturaleza del mal. Esto es importante porque parece imposible que algo sea completamente malo. Todo cuanto existe tiene alguna cualidad buena, al menos. Incluso aquellas cosas que parecen ser completamente malas, no lo son. Además en palabras de C. S. Lewis, gran amigo de Tolkien: “en realidad, no tenemos experiencia de que a nadie le guste la maldad sólo porque es mala”; y como el mal y el bien no son simétricos en este sentido, el mal es una ausencia, como dijo Boecio, y también “un parásito, no un ser original”, como había dicho Frodo.<sup>124</sup>

Ahora bien, si la explicación maniquea no nos convence, entonces ¿qué podemos decir sobre el mal? ¿Si el mal no es una fuerza independiente, qué es?

### **Un dinamismo propio del hombre y ligado al deseo**

Para esbozar una respuesta, traigamos a la memoria algunas de las características que ya hemos analizado en los capítulos anteriores, y tratemos de ponerlas en el lugar que les corresponde en este rompecabezas. En el prefacio de su libro *Facing the Dragon*, en el cual Robert L. Moore hace un análisis junguiano de los símbolos del mal en la cultura a través de sus mitologías, reconoce que:

*El Señor de los Anillos de JRR Tolkien, describe un mundo en el que el deseo seductor y demoníaco de poder sobre los demás crece en fuerza hasta que trata de imponerse sobre el mundo entero. Esta obra maestra de fantasía refleja una*

---

<sup>123</sup> Cfr. 3 LOTR V, 9: La última deliberación

<sup>124</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 163.

*intuición aguda de que tal proceso está activo no sólo en la Tierra Media sino también en el Planeta Tierra.*<sup>125</sup>

Además sugiere que “las metáforas necesarias para entender lo que sucede con la conciencia humana en nuestros días, están en la obra de JRR Tolkien”<sup>126</sup>, mejor que en otras partes.

En la historia de los Anillos de poder, pudimos apreciar e identificar un cierto dinamismo en los personajes. Este dinamismo les dispone a la acción de arrebatar su lugar a quién en ese momento es Señor, es decir, arrogarse de los derechos o atribuciones que en principio no les corresponden.

Esta dinámica se monta sobre los propios intereses y virtudes, explotándolos para hacer del individuo un adicto a los “recompensas” que obtiene de sus acciones. Ante la posibilidad de perderlas, siente temor, y recurre a la fuerza, la violencia y la coerción para conservarlas. La consecuencia, obvia es la destrucción de la armonía del mundo, de la unión en la comunidad y de la persona misma.

A continuación enumeramos los rasgos principales que hemos estudiado a lo largo de este documento sobre la dinámica del mal:

1. El mal es una realidad que podemos constatar por sus efectos en las personas, en la comunidad y en el mundo, puede sentirse en el poder de negación del individuo, familia, a nivel cultural.
2. No es un mero concepto o una mera ausencia sino un dinamismo humano vinculado a los deseos y a la libre determinación de la persona.

---

<sup>125</sup> Robert L. Moore, *Facing the Dragon: Confronting personal and spiritual grandiosity*. Chiron Publications. Wilmette, Illinois, 2003, p. ix. [Traducción mía]

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. 48. [Traducción mía]

3. Montado sobre los propios deseos, esperanzas, fortalezas, debilidades del individuo, este dinamismo nos hace leer de manera distorsionada la realidad. Esta distorsión es falsedad.
4. Dicha falsedad, que además se nos muestra como seductora, nos parece como si “el mal” pudiera revestirse o disfrazarse en formas inocentes, buenas o al menos justificadas.
5. Así, en esta fascinación maligna perdemos la capacidad de discernimiento de lo correcto y lo incorrecto, de lo relativo y de lo absoluto, perdemos el sentido de la vida y nuestro lugar en el mundo, de tal manera que actuamos “guiados” por los impulsos que distorsionan la realidad. Por si fuera poco, este dinamismo puede influir en otros, es por así decirlo, contagioso.
6. Una presencia maligna puede introducirse en la comunidad, la familia, el hogar, y el cuerpo, incluso en la psiqué, antes de caer en la cuenta de que el peligro existe. Recordemos la bravata de Boromir.
7. Una vez dentro, el mal, comienza a erosionar los cimientos de la vida personal y social haciéndose pasar por el centro de la vida misma (ver primera etapa de Gollum). Además copta las buenas cualidades de la persona y las pone al servicio del miedo, traición, odio, sadismo, opresión y la destrucción de la salud y la vida (ver 2ª y 3ª etapas de Gollum). Nos sentimos invadidos por deseos y placeres tan fuertes que la preocupación social por la comunidad y las consecuencias de nuestros actos quedan hechas a un lado.
8. La realidad de la muerte y las limitaciones humanas quedan desdibujadas ante una aplastante búsqueda insaciable y “sin límites de la expansión legítima del ser individual”.<sup>127</sup>

---

<sup>127</sup> *Ibid.*, p. 5. [Traducción mía]

Sabemos que el propósito de la forja del Anillo Único no es otro que lograr la subyugación y el control de las Gentes Libres a los deseos de Sauron. Hay un detalle sobre la tentación del poder absoluto que promete el Anillo a quien lo porte, que no hemos enfatizado suficientemente, y es que usar el Anillo es adictivo.<sup>128</sup> Usarlo una primera vez no tiene por qué ser desastroso en sí mismo, pero cada vez que se usa tiende a alimentar la necesidad de hacerlo otra vez. Es posible librarse de la adicción en las primeras fases (lo que explica los casos de Bilbo y Sam), pero una vez que se ha apoderado de uno, la sola fuerza de voluntad no es suficiente para liberarlo de ella. Por otro lado, si la adicción no se ha contraído antes (y esto explica los casos de Galadriel y Faramir, junto con los demás miembros de la Comunidad), no tiene más poder que cualquier otra tentación. He aquí, cómo esta dinámica destructiva va cobrando fuerza en el individuo, y le priva de libertad para tomar decisiones, pues lo que es destructivo es la necesidad misma de usarlo. Por ello, nos explica Shippey:

*...Elrond, o Gandalf, o Galadriel, o Denethor, si lo poseyeran, empezarían con la mejor de las intenciones, pero llegarían a disfrutar del poder conseguir todo lo que se proponen, del uso del poder mismo, y terminarían como dictadores de los demás, esclavos de sí mismos, incapaces de abandonar o volver atrás.<sup>129</sup>*

Así bajo esta imagen del adicto, cobran sentido profundo las palabras de Gandalf cuando afirmó que no podía “obligar” a Frodo a deshacerse del Anillo “sino por la fuerza, en cuyo caso te arruinaría la mente”<sup>130</sup>, es decir, que no podía obligarlo a querer deshacerse del Anillo salvo con alguna fuerza mental desconocida. Pues bien, sabemos por experiencia, que sólo con una fuerza

---

<sup>128</sup> Tom Shippey, *JRR Tolkien: autor del siglo*, Minotauro, España, 2003, p. 151.

<sup>129</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 151.

externa y muy poderosa, es posible apartar a los adictos de su adicción, y las consecuencias suelen ser muy dolorosas y, algunas veces, dejan taras físicas y psicológicas en el individuo. Para sintetizar un poco sobre esta imagen de la *adictividad* al Anillo, viene bien recordar lo que, en sus estudios sobre los conceptos del mal en las mitologías antiguas, Robert L. Moore, encontró:

*...en algunas culturas, esta presencia tóxica y extraña se conceptualizó como demonios, en otras como idolatría, en otras como el poder de las tentaciones de la ilusión y el deseo. Esta presencia usualmente promete tanto significado como satisfacción al deseo, el eclipse de las limitaciones y de la habilidad de ser el centro del mundo. Su resultado final es casi la universalmente reconocida Hybris, la locura, y la resultante destrucción de la comunidad y de la vida humanas.<sup>131</sup>*

### **Si el hombre es bueno, entonces ¿de dónde salió el dinamismo del mal?**

Hemos visto que nada es completa y perfectamente malo. A lo largo de nuestro análisis notamos que nada es malo por sí mismo, ni siquiera el Anillo Regente. Entonces, ¿de dónde salió el mal? San Agustín y Tolkien coinciden en que el mal es producto de la mente de alguna persona creada.

San Agustín acuñó la frase “deseo desordenado” para describir la raíz del mal, el cual identifica con el deseo de algo que violenta el justo orden de las cosas, en este sentido “desordenado” puede entenderse como “fuera del orden”. A este deseo, entendido como “cualquier amor en el

---

<sup>131</sup> Cfr. Robert L. Moore, *Facing the Dragon: Confronting personal and spiritual grandiosity*, Chiron Publications, Wilmette, Illinois, 2003, p. 9. [Traducción mía]

cual uno tiene un deseo inmoderado y quiere más de lo que le es suficiente” le llama avaricia. “Esta avaricia es deseo y es un deseo de una voluntad perversa. Por tanto, un voluntad perversa es la causa del mal.”

En el pensamiento de san Agustín, es posible que el mal aparezca en una situación que involucre sólo cosas buenas. La caída de Satán y la de Adán y Eva comparten un patrón semejante: “En ambos casos eran criaturas buenas que quisieron tener más de lo justamente les tocaba de las cosas buenas del mundo. Este deseo es el origen del mal, y cuando libremente nos entregamos a él, el mal es engendrado.”

En otras palabras, el mal nace en el ejercicio del libre albedrío. Como dice en otra parte, “¿De dónde este cambio, sino del hombre, para quien Dios es el único Bien, y le sustituye por sí para ser su propio bien, como Dios es el Bien para sí mismo?” Tolkien hace eco a esta visión en una de sus cartas. El dice que la Guerra del Anillo “no se centra básicamente en la «libertad», aunque, por supuesto, ella queda comprendida. Se centra en Dios y Su derecho exclusivo al divino honor.”<sup>132</sup> Esta visión sobre el origen y fuente del mal está expresada en varios pasajes de *El Señor de los Anillos*.

Por mencionar algunos, el orgullo y grandeza de los hombre mortales que se torna en su principal debilidad, y de la que Sauron se aprovecha para entraparlos por medio de los Nueve Anillos. Sauron, además, aprende las artes de la orfebrería y la creación de los anillos atrapando así a los joyeros elfos de Eregion a través de su “codicia de conocimientos”, misma que aparentemente les encegució ante las intenciones de Sauron.

---

<sup>132</sup> Cfr. Humphrey Carpenter, *Cartas de JRR Tolkien*, #183

En contraste, tenemos el Concilio de Elrond, cuando, hablando sobre la forja de los Tres Anillos de los Elfos, se nos dice que no fueron hechos por Sauron, y que “no fueron hechos como armas de guerra o conquista; no es ese el poder que tienen. Quienes los hicieron no deseaban ni fuerza ni dominio ni riquezas, sino el poder de comprender, crear y curar, para preservar todas las cosas en cierta medida”<sup>133</sup>. La diferencia entre los Tres Anillos y el Anillo Regente es clara: los élficos no fueron hechos para satisfacer deseos desordenados, mientras que el Único sólo apunta a la dominación de los demás. Así queda asentado en las palabras que dirigiera Galadriel a Frodo, “Antes que puedas utilizar ese poder tendrás que ser mucho más fuerte y entrenar tu voluntad en el dominio de los otros.”<sup>134</sup>

Para Tom Bombadil, el Anillo no representa una tentación. Tom está satisfecho con su lugar en el mundo, y no tiene más deseo que lo que es y tiene. De hecho, es tan inmune al poder del Anillo que puede ver a Frodo, aún cuando Frodo use el Anillo. “El viejo Tom Bombadil todavía no está tan ciego. ¡Sácate ese Anillo dorado! Te queda mejor la mano desnuda.”<sup>135</sup>

Hemos visto que a lo largo de la novela de Tolkien subyacen una serie de mitos sobre el bien y el mal que no son maniqueos, porque sitúan lúcidamente la raíz del mal en la voluntad torcida, en la rebeldía y el desorden respecto a la Voluntad divina. La maldad se origina siempre en la actuación de las criaturas libres y se manifiesta como un desorden en las relaciones personales: la pasión de dominio.

Este dinamismo del mal en el hombre se monta en el deseo de tener más de lo que es justo y suficiente para uno mismo. Aquella voluntad que se deja llevar por él quiere dominar otras

---

<sup>133</sup> *Cfr.* 1 LOTR II, 2: El Concilio de Elrond

<sup>134</sup> *Cfr.* 1 LOTR II, 7: El Espejo de Galadriel

<sup>135</sup> *Cfr.* 1 LOTR I, 7: En casa de Tom Bombadil

voluntades por vías que no son la pacífica persuasión intelectual. Sus armas fundamentales son el engaño y el miedo. La consecuencia es la propia destrucción y la del entorno.

Si aceptamos que este dinamismo de *jugar a ser como dioses* como una realidad en nuestro comportamiento y en el mundo, se nos abren dos caminos posibles: Dejarnos llevar como lemmings al desfiladero o poner los medios para detener la destrucción de la humanidad. No creo que alguien en su sano juicio busque el suicidio, por tanto el llamado a la vida nos cuestiona nuestras acciones y las intenciones que las motivan: ¿Es que en nuestras acciones, buscamos la dominación de otras personas o la imposición de nuestra voluntad sobre el mundo? ¿Cuál es nuestro sitio en el mundo? ¿Dónde encontramos la satisfacción o frustración de nuestros deseos? Queda en el lector la respuesta personal ante la realidad que le cuestiona. En este sentido, la frase con la que iniciábamos en la introducción de este documento, cobra un sentido mayor:

*“El mal y el bien no han cambiado desde ayer, ni tienen un sentido para los Elfos y los Enanos y otro para los Hombres. Corresponde al hombre discernir entre ellos.”*



## BIBLIOGRAFÍA

- BARTHES, Roland, *Mitologías*, Siglo XXI, México, 1999, c1957.
- BASSHAM, Gregory y BRONSON, Eric (eds.), *The Lord of the rings and philosophy: one book to rule them all*. Open Court, Chicago, Illinois, USA, 2003.
- BRUNER, Kurt y WARE, Jim, *El Señor de los Anillos: más que un libro*, UNILIT, Colombia, 2002.
- CARPENTER, Humphrey, *JRR Tolkien: una biografía*. [Versión electrónica]
- CARPENTER, Humphrey, *Las Cartas de JRR Tolkien*, Minotauro, España, 1993. Trad. Rubén Masera. [Versión electrónica]
- CHANCE, Jane, *The Lord of the Rings: The mythology of power*, The University Press of Kentucky, Lexington, Kentucky, USA, 2001.
- DAY, David. *La Enciclopedia de Tolkien en CD-ROM*. Timun Mas, Disco Compacto. s/a *Diccionario de la Real Academia de la lengua española*. <http://www.rae.es/> (vi: febrero 13, 2006)
- ECO, Umberto, *La estructura ausente: introducción a la semiótica*, Lumen, Barcelona, España, 1978, c1978, trad. Francisco Serra Cantarell.
- ECO, Umberto, *Tratado de semiótica general*, Nueva Imagen, México, 1978.
- FOSTER, Robert, *The complete Guide to the middle-earth*, Del Rey-Ballantine Books, New York, USA, 2001.
- GONZÁLEZ OCHOA, César, *Filosofía y semiótica, algunos puntos de contacto*, UNAM, México, 1997.
- HARVEY, David. *One ring to rule them all*. FMI Publishing, 1995, [http://www.tolkienonline.de/etep/ring\\_toc.html](http://www.tolkienonline.de/etep/ring_toc.html) (vi: noviembre 26, 2005)
- MORA LOMELI, Raúl H., *Tras el símbolo literario, escuelas y técnicas de interpretación*, ITESO, México, 2002.
- NIGHAN, Raymond. *The Ring of Gollum, Sauron and Morgoth*. <http://67.104.146.36/english/jrrtolkien/RINGSILMHOBBIT/ring.html> (vi: noviembre 26, 2005)
- PEARCE, Joseph, *Tolkien, hombre y mito*, Minotauro, España, 2003. [Versión electrónica]
- TOLKIEN, JRR, *Cuentos inconclusos*. [Versión electrónica]
- TOLKIEN, JRR, *El Señor de los Anillos: El retorno del Rey . v.III*, Minotauro, México, 1977, Trad. Luis Domenech
- TOLKIEN, JRR, *El Señor de los Anillos: La comunidad del Anillo. v.I*, Minotauro, México, 1977, Trad. Luis Domenech.

- TOLKIEN, JRR, *El Señor de los Anillos: Las dos torres .v.II*, Minotauro, México, 1977. Trad. Luis Domenech.
- TOLKIEN, JRR, *El Silmarillion*, [Versión electrónica]
- TOLKIEN, JRR, *The Lord of the Rings*, [Versión electrónica]
- TOLKIEN, JRR, *The Silmarillion*, [Versión electrónica]
- TOLKIEN, JRR, *Unfinished Tales*, [Versión electrónica]
- WOOD, Ralph C., *The Gospel according to Tolkien: visions of the kingdom in Middle-earth*, Westminster John Knox Press, Louisville, Kentucky, USA.
- ZECCHETTO, Victorino (coord.), *Seis semiólogos en busca de lector: Saussure, Peirce, Barthes, Greimas, Eco, Verón*, La Crujía, CICCUS, Buenos Aires, Argentina, 2002, c2002.